



Enlace

para el tercer mundo

SUMARIO

El Unico Pacificador: La Dirección 1

DOCUMENTOS III MUNDO

Nacional 3
 Santa Fe 16
 Capital Federal 17

TESTIMONIOS

Carta Abierta a las Autoridades de la Prov. del Chaco: Sacerdotes de
 la Comisión de Pastoral Rural 19
 Declaración sobre Torturas 20
 Parque amamos a nuestro Pueblo: Obispo y Presbiterio de La Rioja 21
 La Voz de los que no tienen Voz: Comunidad Casita de Nazaret 24
 A las Ligas Agrarias Santafesinas: Rafael Yacuzzi 25

POLEMICA

El Eje de toda Liberación es la Lucha de Clases: Belisario Tiscornia.... 27

LATINOAMERICA

Chile: Comunicado del Secretariado Nacional "Cristianos por el Socialismo" 35

SEPTIEMBRE - OCTUBRE

1 9 7 2

MATERIAL DOCUMENTAL
Centro de Documentación-CIAS
O'HIGGINS 1331 - BUENOS AIRES

24

director: miguel n. ramondetti
reg. de la prop. int. 1.101.646
tarifa reducida conc. n.º 8640

dirección y distribución:
casilla de correo n.º 15 - goya (corrientes)

CONFIDENTIAL

CONFIDENTIAL

1. The following information is being furnished to you for your information only and is not to be disseminated outside your organization.

MEMORANDUM

TO : [Illegible]
FROM : [Illegible]
SUBJECT : [Illegible]

1. The purpose of this memorandum is to advise you of the results of the investigation conducted by the [Illegible] on [Illegible].

2. It was determined that [Illegible] is a [Illegible] and has been active in [Illegible] since [Illegible].

3. The [Illegible] of [Illegible] is [Illegible] and is [Illegible] to [Illegible].

4. It is recommended that [Illegible] be [Illegible] and that [Illegible] be [Illegible].

5. This information is being furnished to you for your information only and is not to be disseminated outside your organization.

CONFIDENTIAL

6. This information is being furnished to you for your information only and is not to be disseminated outside your organization.

7. This information is being furnished to you for your information only and is not to be disseminated outside your organization.

8. This information is being furnished to you for your information only and is not to be disseminated outside your organization.

AS
[Illegible]

EL UNICO PACIFICADOR

Hace ya 16 siglos, San Agustín sabía que la paz, a pesar de ser el elemento más importante en las relaciones entre los hombres, era imposible sin un verdadero orden social. De allí que la definiera como "la tranquilidad en el orden".

En nuestro país, desde hace un tiempo la "pacificación nacional" pareciera haberse convertido en "vox populi" y de tanto repetirse, hasta los mejor intencionados podrían llegar a creer que por el solo hecho de su generalización se puede considerar como si fuera "vox Dei".

Por suerte existe un criterio para distinguir la verdadera de la falsa pacificación: es el mismo que empleara en los viejos tiempos el viejo Agustín.

La Paz será verdadera en la medida en que lo sea el orden que debe sustentarla y autenticarla.

Porque Paz no es simplemente ausencia de guerra, sino verdadera "tranquilidad" que sólo puede existir en la medida en que existe un orden auténtico y estable.

Quien se sienta llamado a poner paz donde ella no existe, es decir, quien se siente "pacificador", ha de contar con los medios que lo haga capaz de crear o recrear un orden inexistente.

Dejando de lado el que haya o no existido alguna vez en el país un orden social capaz de garantizar la verdadera paz entre los argentinos, nadie que tenga en su haber una cuota suficiente de honestidad y conozca mínimamente la realidad nacional del hoy argentino, podría afirmar la existencia en el país de los elementos necesarios a toda paz: "tranquilidad", fruto del "orden".

Por supuesto que no faltan quienes siguen repitiendo slogans y buscando chivos emisarios con el vano intento de distraer la atención del pueblo y sumar unas horas más de vida a un moribundo sistema que "no resiste más".

Son, por ejemplo, aquellos que siguen repitiendo ante los acontecimientos más significativos de la vida del país, en los que el pueblo muestra su ya generalizado descontento: "es obra de minorías disolventes", "es fruto de ideologías extranjeras", etc., etc.

Pero la realidad está allí, y cada día se impone, como una mole, por su sola presencia.

Una inflación monetaria que ha dejado de ser "galopante" para convertirse en "si deral", la carestía de la vida que este año ha batido el record mundial, la presencia trágica de nuestras "Villas Miserias", la insoportable situación de nuestro campesinado, el alto índice de mortalidad infantil, el bajo nivel ocupacional, el pueblo encarcelado y la tortura hecha un hábito cotidiano, constituyen algunos de esos elementos que componen el cuadro de una situación social que de "orden" sólo le queda el nombre en boca de quienes han hecho de sus vidas un constante medrar con la sangre del hermano.

Son los únicos que parecen extrañarse y poner el grito en el cielo cuando el pueblo comienza a manifestar su "intranquilidad" y su aspiración a un "orden" verdadero del que pueda surgir la auténtica paz.

Nadie se llame a engaño. Ha pasado la hora de los cuentos de hadas y las varitas mágicas. El país no se pacificará por decreto. Ni siquiera sumando buenas voluntades de hombres bien intencionados.

Sólo podrá realmente "pacificar" quien tenga en sus manos el poder para construir un "orden nuevo" donde la "inflación" y el "costo de la vida", las "Villas Miserias" y el campesino paria, la muerte prematura y la desocupación involuntaria, la persecución injusta y la tortura no sean más que un recuerdo triste de un pasado irreversible.

DOCUMENTOS III MUNDO

NACIONAL

El Vº ENCUENTRO NACIONAL, además de las Declaraciones publicadas en nuestro número anterior, produjo el llamado "Documento de Trabajo" destinado a las bases del Movimiento.

Recogidas todas las sugerencias recibidas en el término previsto, el Secretario General y los miembros del Secretariado Nacional, de acuerdo a lo resuelto por la Asamblea del Encuentro Nacional, realizaron correcciones y modificaciones del documento básico y lo entregaron a la prensa el 19 de octubre pasado, tal como lo publicamos a continuación.

INTRODUCCION

Como miembros de un Movimiento de Sacerdotes, comprometidos públicamente con el pueblo que vive un proceso de liberación, nos vemos en la necesidad de analizar seriamente la actual realidad nacional y la posición de nuestro Movimiento frente a la misma.

No pretendemos tener el monopolio de la verdad, ni somos portadores de soluciones mágicas; tampoco deseamos constituirnos en jueces ahistóricos de una situación de pecado, de la cual todos participamos. Creemos, sin embargo, que tanto la realidad del país como las exigencias del Evangelio y nuestra pertenencia a la Iglesia nos urgen pronunciarnos con toda claridad, porque "la acción en favor de la justicia y la participación en la transformación del mundo se nos presenta claramente como una dimensión constitutiva de la predicación del Evangelio, es decir, la misión de la Iglesia para la redención del género humano y la liberación de toda situación opresiva". (Sínodo de Obispos, "La Justicia en el Mundo" - Intr.).

Por ello, en este momento, consideramos fundamental reafirmar y profundizar nuestras coincidencias pasadas y abrirnos a nuevas perspectivas, exigidas por nuestra fe cristiana, por la pertenencia a la Iglesia de Cristo y por el sentido del proceso histórico en el que estamos insertos.

Enfrentados, pues, con la dramática situación del país, constatamos la presencia de dos proyectos totalmente antagónicos. Por un lado, está vigente un proyecto histórico de dependencia y explotación, hoy en su expresión más aguda y crítica; por otro, un proyecto histórico de liberación nacional y social, que el pueblo oprimido y sus líderes van forjando lenta y penosamente, a pesar de las innumerables trabas, traiciones y represiones que se ejercen en su contra. Este proyecto, superadas las dificultades que en su momento impidieron concretarse, y reencontrando su innegable capacidad revolucionaria, enfrenta hoy a las fuerzas antinacionales y a las clases dominantes que, de hecho, lo abortaron.

1.- CRISIS DEL PROYECTO HISTORICO DE DEPENDENCIA Y EXPLOTACION

El país vive uno de los momentos más graves de su historia. Estamos convencidos que ellos, lejos de ser algo meramente transitorio y coyuntural, es signo inequívoco de una crisis más profunda y definitiva.

Lo que se cuestiona radicalmente es la permanencia de aquel proyecto histórico que han estructurado nuestras oligarquías nativas, cómplices y usufructuarias del imperialismo. La radicalidad de este cuestionamiento lleva a rechazar todas las estrategias del continuismo, cualesquiera sean las alternativas reformistas que pretendan hacerlo subsistir, desde las trasnochadas salidas neo-

liberales hasta las vinculadas a un "populismo" meramente "desarrollista". No interesa que ello surja por vía eleccionaria o golpista.

Sectores cada vez más numerosos y significativos del pueblo perciben con lucidez que, en todos estos casos, se pretende perpetuar un proyecto antinacional y antipopular, cuya ineficacia para superar realmente la situación dramática del país se hace cada día más evidente. Es preciso recalcar, además, que en este agotamiento del sistema no solamente juegan sus propias contradicciones internas, sino la opción del pueblo oprimido que lo ha resistido permanentemente, a través de nuestra historia. Esta resistencia ha adquirido, en los últimos años, dimensiones altamente significativas, tanto por el volumen masivo logrado cuanto por el grado de conciencia que traduce.

Por lo tanto, creemos oportuno subrayar algunos de los síntomas más relevantes de esta crisis profunda. Crisis que no puede ser disimulada -como lo pretendió el Presidente Lanusse en su discurso del 20 de setiembre- con una serie de indicadores que traducen, a lo más, el grado relativo de modernización de nuestra estructura social, pero que, de ninguna manera, expresan una superación real de nuestra dependencia y situación de explotación. Este es el problema de fondo frente al cual nadie puede llamarse a engaño.

1. 1.- Síntomas políticos:

- Desprecio de la Constitución: que lleva al gobierno a arrogarse in concebibles facultades constitucionales lo cual tiende a anular hasta los vestigios de la llamada democracia liberal.

- Distorsión del papel de las FF. AA.: que en contradicción con su misión histórica de defensa de nuestra soberanía, asumen de hecho la representación de intereses antinacionales y antipopulares. Mientras se asegura su coparticipación en el futuro gobierno, penetran en sectores determinantes de la vida nacional, comenzando por la economía.

- Ampuloso montaje eleccionario: que, presentado como salida democrática, encubre claras intenciones continuistas. Montaje que, además de ser proscriptivo una vez más, es un elemento distractivo de la opinión pública, mientras se buscan reacondicionamientos tácticos orientados a frenar los verdaderos procesos populares.

- Existencia de un "grupo militar dirigente": que, mediante un hábil acomodamiento en las más altas jerarquías castrenses, asegura la permanencia del proceso continuista, condicionando de hecho el poder de decisión del futuro gobierno. Ello evidencia la profunda crisis de la partidocracia liberal.

- Represión institucionalizada: como respuesta a la toma de conciencia de un pueblo que, rescatando su dignidad, se moviliza en marcha hacia la liberación. La masacre de Trelew, sobre la que el pueblo ha dado ya su veredicto, constituye un episodio trágico en este proceso.

- Tortura generalizada: que pisotea elementales normas de humanidad, hecho tanto más repudiable porque lo realiza un régimen que se ha autoproclamado repetidamente cristiano.

1. 2.- Síntomas económico-sociales:

Como en el caso anterior, no pretendemos ser exhaustivos sino destacar rápidamente aquellos indicadores, más expresivos del proyecto dependiente y más lesivos del pueblo argentino.

- Desnacionalización de las empresas: especialmente industriales y del sistema financiero. Ya en 1968, el 51% de las 50 empresas de mayor facturación en el país eran extranjeras (1). Estimaciones serias consideran que, al menos, alrededor de 100 empresas fueron desnacionalizadas en el período 1967/1969. La situación se agravó en los últimos años, entre tanto centenares de empresas nacionales quedaron fuera de camino: el total pasivo de los quebrantos comerciales que, en 1966, era de 13.600 millones, alcanzaba en 1970 a 115 billones; en 4 años se produjo un aumento del 840 % (2). La desnacionalización alcanza seriamente, también, el sistema financiero, bancario y extrabancario. Si bien se con-

centra en el sector industrial (82%), la desnacionalización alcanza al sistema financiero en una proporción importante (18%) (3).

- Progresivo endeudamiento externo e hipoteca consiguiente del patrimonio y del futuro nacional. El monto de la deuda externa oscila en torno de los 5.500 millones de dólares. No sólo la cifra es fabulosa y de imprevisibles consecuencias futuras; su ritmo de crecimiento es alarmante (casi se triplicó en los últimos 6 años). La salida de divisas por pagos de servicios de capital y en concepto de regalías, se aproxima a la mitad del ingreso que producen nuestras exportaciones (en 1971: 1.650 millones de dólares). Se ve claro, entonces, que prácticamente la mitad del trabajo del país se destina al pago de compromisos que, de ninguna manera, disminuyen la pesada carga del sector externo. Se explica que el Director del Banco Central dijera que el país se encontraba, en 1971, al borde de la quiebra.

- Fuga de capitales. Según declaraciones públicas de funcionarios oficiales se estima en más de 8.000 millones de dólares los capitales argentinos depositados en Bancos extranjeros (Ministro Quilici). Para tener una idea de la magnitud de la cifra, baste decir que con ella se podrían hacer 16 obras equivalentes a la represa hidroeléctrica Chocón-Cerros Colorados. Ello es un signo más de lo inhumano de un sistema que permite a las oligarquías y monopolios asegurar sus riquezas en el exterior y seguir enriqueciéndose, a costa de los sudores de un pueblo cada vez más empobrecido.

- Polarizada distribución del ingreso. Es obvio: el proyecto histórico dependiente es, a la vez, un proyecto de explotación del sector asalariado. El indicador más elocuente al respecto lo da la disminución creciente de los sueldos y salarios en el PBI de los últimos 20 años. Mientras en 1950 significaban el 60,9 %, en 1970 oscilaba en torno al 45 % (4). Consiguientemente, el capital se sigue enriqueciendo a costa del trabajo.

- Agravación creciente del costo de vida. El índice del costo de vida desde julio 1971/1972 ha sido superior al 61 %, récord mundial que supera el índice de las economías de guerra en plena descomposición (Camboya, Vietnam del Sur); índice espectacular que en algunos productos centrales de la canasta familiar (carne, leche, papas, etc.) supera el 100 % de aumento. De esa manera, el alza incontenible del costo de vida elimina totalmente el efecto positivo del aumento de salarios, mucho antes que éste se produzca. Las incidencias del sistema sobre el hambre y la miseria de los sectores más desfavorecidos son evidentes.

- Desocupación y marginalidad. La penetración de capitales extranjeros en la industria, con la consiguiente introducción de tecnologías con un elevado coeficiente de capital por unidad de producto, y la disminución del salario real inciden en el aumento alarmante del índice de desocupación. El INDEC (Instituto Nacional de Estadísticas y Censos) establecía en abril de 1972 las siguientes tasas de desempleo: 7,4 % para Capital Federal y Gran Buenos Aires: 7,2 % y 6,2 % para Córdoba y Rosario, respectivamente, mientras que en Tucumán alcanzaba a 14,2 % (5). Ello arroja una cifra aproximada a 1.000.000 de desocupados en todo el país. Todo parece indicar que el problema en lugar de mitigarse, se agravó en los últimos meses. A ello debe agregarse la cifra, estadísticamente difícil de evaluar, de la desocupación "disfrazada" en la que se debaten gran parte de nuestras zonas marginales, que viven del "cirujeo" o de "changas intermitentes".

- Emigración permanente del interior hacia la capital y las principales ciudades del interior. Con ello se opera un verdadero trasplante de miseria. Se pone en evidencia, de esa manera, la injusticia estructural que castiga a vastas zonas del interior, postergadas y explotadas; posibilita, además, el desarraigo, el hacinamiento, la promiscuidad, la competencia ruinosa con los de su misma clase, y diversas situaciones deprimentes y alienantes.

1. 3.- Síntomas culturales.

Es en este campo, donde se expresa, también, con toda su gravedad el proyecto de dependencia y explotación, y en el que la complicidad de las oligarquías nativas con los imperialismos de turno y la traición de los intelectuales resultan más nefasta, aunque sutil. En efecto, con ello se apoya ideológicamente el proyecto de

pendiente, se vulnera la misma esencia del "ser nacional", y la cultura del "dominador" neutraliza y pretende eliminar la "cultura popular".

Entre las manifestaciones más significativas de este proceso merecen citarse:

- La absolutización de la "cultura ilustrada", como pretendida expresión de una "cultura universal", en oposición a los valores de una más entendida "cultura popular", interpretada como una etapa de "atraso" en camino hacia la "la cultura", realización de los países "centros".

- La decotomía, tristemente célebre, entre "civilización y barbario".

- El sistema educativo elaborado por una generación extranjerizante, al servicio de una Argentina colonizada, y cuya estructuración y contenidos apuntalan el proyecto de dependencia y explotación.

- El mito de una presunta "neutralidad científica".

- La difusión de las "ideologías desarrollistas" que, manejadas desde los países centrales, configuran un desarrollo del subdesarrollo y aumento de nuestra dependencia.

- La influencia "científico-tecnológica" que nos hipoteca, tanto económica como culturalmente.

- La penetración de pautas foráneas, en la que se refiere al ideal del estilo de vida, a través de los medios de comunicación social.

- La sobre estimación de lo extranjero respecto a lo nacional.

2.- PROYECTO HISTORICO DE LIBERACION

Frente a este proyecto esencialmente antinacional y antipopular de dependencia y explotación, el pueblo argentino va realizando dolorosa pero tenaz e intencional mente, su propio proyecto de liberación.

2. 1. Sujeto del proyecto

Constatamos el deterioro, el agotamiento y el endurecimiento del sistema. Buscando sus causas nos negamos a reducirlas al juego de sus contradicciones internas. Es más, creemos que la agudización crítica que vive el sistema es fruto, sobre todo, de la resistencia histórica y de la lucha permanente del pueblo.

Esta resistencia y esta lucha, reconocidas como la reserva y la esperanza del nacional, nos confirman que el sujeto revolucionario es el pueblo oprimido, liderado por la clase trabajadora.

Otras categorías, profesionales, estudiantes, intelectuales, sacerdotes, como sectores de la clase media, se van sumando a esta lucha de liberación, pero su participación será verídica y eficaz si responde a la estrategia de la clase trabajadora.

Reconocemos en este pueblo oprimido la única fuente real de poder para una política nacional independiente y liberadora, es decir para un proyecto histórico nacional de liberación social.

Este pueblo, que adquiere con el peronismo el mayor grado de conciencia política y de combatividad histórica; se niega sistemáticamente a integrarse al sistema. Y pasa de una actitud únicamente defensiva a una actitud radicalmente ofensiva, adquiriendo en esta lucha creatividad y conciencia, no sólo anti-imperialista, sino expresamente anti-capitalista. La liberación nacional y social, además de motivar las luchas les va dando su verdadero objetivo: ACCEDER AL PODER PARA CONSTRUIR EL SOCIALISMO NACIONAL.

2. 2. Estrategia del Pueblo

El pueblo percibe que su actitud ofensiva se manifiesta en las movilizaciones populares, cada vez más frecuentes, violentas y masivas; en la resistencia, pasi-

va unas veces, activa otras; en la exigencia de las bases para que sus dirigentes sindicales y políticos respondan lealmente a los intereses populares; en la organización y maduración política de los sectores marginados; en el accionar desinteresado de la juventud contra todo lo que signifique apoyo al "statu quo"; en la aparición y accionar de los grupos armados que hacen patente, en forma dramática, el carácter radical del enfrentamiento vigente.

En esta estrategia, el pueblo oprimido, liderado e identificado, en su gran mayoría, por el peronismo, experimenta la convergencia de otros sectores, también revolucionarios. Se hace, cada vez más imposible los recambios tácticos del sistema y se abre el camino a la toma del poder, desde el cual el pueblo trabajador creará y pondrán en marcha la organización que garantizará la realización de su proyecto de liberación.

En la presente coyuntura nacional, los factores de poder, que apuntalan los privilegios y ejercen la opresión, intentan, mediante las más diversas maniobras, integrar al pueblo dentro del sistema. Pero la experiencia histórica y la conciencia combativa del pueblo nos permiten alentar la esperanza de que éste seguirá siendo protagonista de una lucha larga y prolongada hacia su liberación.

En este contexto, los opresores enfrentan y hostilizan sistemáticamente al pueblo oprimido. Tal situación no podrá superarse sin una lucha que acabe con toda forma de explotación. Esto, lejos de oponerse a los valores evangélicos enraizados en nuestro pueblo, es una exigencia que brota del mismo Mensaje de Cristo. Porque el amor universal, que Jesús pone como distintivo de los cristianos, no es un amor alienante que adormece la profunda vocación de libertad de los hijos de Dios. El amor cristiano no es un puro sentimiento sino una actitud radicalmente eficaz. En el enfrentamiento de intereses contrapuestos no se puede sacrificar la universalidad a la eficacia: "todo hombre es mi hermano" (Pablo VI); pero tampoco la eficacia a la universalidad: "no amemos de palabra y con la lengua, sino con obras y de verdad". (Ia. Juan, 3, 18)

Además, la norma del cristiano no es un precepto abstracto, sino la vida de una persona, Jesús. Ahora bien, El amó a todos, pero su amor no se expresó de la misma manera con Pedro y con Herodes, con los fariseos y con los pecadores. Del mismo modo, el cristiano concretará su amor de diversa manera, según se trate de los opresores y de los oprimidos. Amará a los oprimidos, defendiendo sus derechos y acompañándolos en su liberación; amará a los opresores, desenmascarándolos e impidiéndoles que continúen esclavizando a sus hermanos. La liberación de los opresores y de los oprimidos se opera, de esa manera, al mismo tiempo.

2. 3.- Ética del "HOMBRE NUEVO"

En esta marcha histórica ascendente del pueblo hacia su realización plena, constatamos el descubrimiento de una serie de valores que trascienden el plano de lo puramente económico, político y social y se refieren a una dimensión que podríamos llamar "ética". Vale decir, los valores y criterios que regulan el comportamiento humano.

2. 3. 1.- Ética de opresión

La burguesía, que en el país y en gran parte del mundo, sigue apuntalando o poniendo en práctica proyectos de dominación, también tiene su ética. Una ética perfectamente coherente con la ideología que le ha dado origen: la "ética de opresión".

Sin pretender ser exhaustivos, creemos fundamental destacar algunos de sus elementos determinantes.

El lucro es, para el mundo burgués, el motor de la economía, así como la competencia es la ley de las relaciones comerciales.

Estos factores fundamentales de la concepción burguesa del mundo, del hombre y de la historia también trasciende. lo puramente económico para convertirse en criterios que regulan las acciones más específicamente humanas.

De esta manera, el espíritu de lucro pasa a ser el móvil del accionar burgués y produce, a su vez, una serie de mecanismos que desembocan en el gran delito, con

sagrado virtualmente por las leyes del sistema: la explotación del hombre por el hombre, a través de la apropiación de los instrumentos de producción que la posibilitan.

Del mismo modo, la competencia, además de ser una "ley económica", se convierte en el mecanismo que "regula" también las relaciones de convivencia. Con esto, lo que debiera ser una sociedad de hermanos, que gozan de los mismos derechos, se transforma en una "selva" de seres que combaten entre sí de una manera totalmente irracional.

En un mundo así concebido y estructurado, donde la racionalidad de cada acción depende, en gran parte, de la fuerza que se posea para llevarla a la práctica, necesariamente desaparece la posibilidad de una fraternidad verdaderamente humana, para dejar paso a las alianzas de intereses individuales.

Nada más obvio, ya que el individualismo es la concepción del hombre y de la historia, subyacente a toda la ética burguesa. Esta, al subordinar al hombre a las "leyes económicas" e impedir por su individualismo la fraternidad, se opone radicalmente al sentido humano y solidario del Evangelio.

2. 3. 2.- Ética de Liberación

Ante el lamentable espectáculo de esta mal llamada "sociedad" del hombre burgués, el pueblo explotado y oprimido comienza a construir un proyecto nuevo y diferente, completamente "revolucionario", también en lo que se refiere a los valores éticos.

Frente al interés del lucro y la ley de la competencia, el pueblo va gestando una nueva ética, en la que el móvil de toda acción y el criterio básico de toda relación humana no sean "las cosas", sino "los hombres". Esto constituye el fundamento del proyecto de liberación sobre el que se irá estructurando una sociedad distinta, la "sociedad nueva", donde el hombre valga por lo que es y no por lo que tiene. La ética del "HOMBRE NUEVO".

Es el hombre que se va perfilando en los militantes populares que desde todos los ángulos y en la ruda tarea cotidiana (en la fábrica, en el hogar, en la escuela, en la labor profesional, en la militancia gremial y política, en el ministerio eclesial...) luchan, sufren, resisten y aún entregan su vida, no por sus propios intereses, sino por el advenimiento del nuevo orden, más justo y fraternal.

Son todos aquellos que, por la coherencia entre su vida y su pensamiento, y con un desapego radicalmente generoso, demuestran que es posible "producir" sin el incentivo del lucro y al margen de la ley de la competencia. Los que con un amor llevado al extremo manifiestan que no puede lograrse la propia plenitud sin una entrega total a los demás (ver G.S., 24).

Esta dimensión ética del proyecto de liberación nos lleva a la conclusión de que el enfrentamiento del pueblo con el régimen burgués no se da sólo por razones que hacen a lo político, lo económico y lo social, sino también, y de una manera especial, por motivos que tocan directamente la concepción misma del hombre y su comportamiento con respecto a sus semejantes.

En este sentido, señalamos algunos de los puntos fundamentales en que la "ética del HOMBRE NUEVO" se enfrenta necesariamente con la "ética de la concepción BURGUESA":

- a la explotación, el egoísmo y el individualismo se oponen los valores de justicia, entrega y conciencia social;
- al afán de lucro, comercialización y acaparamiento de bienes, se opone una valoración del trabajo, de lo gratuito y del deseo de compartir con todos;
- a la "sociedad de consumo", se opone una sociedad basada en la producción de los bienes necesarios y su justa distribución entre todos;
- al lujo y al derroche, se opone una disciplina de austeridad;

- al menosprecio y la indiferencia ante el débil, se oponen el respeto y la comprensión por toda persona;
- al "derecho" que da el poder, se opone la igualdad de oportunidades que surge de la misma dignidad de todo hombre;
- al privilegio que da el dinero y la autoridad prepotente, se opone la voluntad de servicio fundada en el amor.

Estos, y otros elementos que se mueven en la esfera de lo ético, constituyen otros tantos factores de lucha y enfrentamiento de los que, estamos seguros, ha de surgir un "HOMBRE NUEVO" y una "SOCIEDAD NUEVA", de la que Cristo, el "Hombre Nuevo" por excelencia es garantía y realización (ver Ef. 2, 14-16)

Debemos reconocer que, en muchos casos, quienes contribuyen a poner en práctica este proyecto de liberación, interpretando con ello la intuición histórica del pueblo, son hombres que no comparten nuestra fe. Esto no nos impide reconocer en su testimonio una respuesta a las exigencias del Evangelio y al influjo oculto pero eficaz de la gracia. (G.S., 22)

Esta misma fe en Jesucristo, el "Hombre Nuevo" en plenitud, "que no vino a ser servido sino a servir y a entregar su vida por la salvación de todos" (Mc.9,45), nos urge a proclamar su Evangelio como fuerza para la plena liberación humana.

2. 4 .- Socialismo Nacional

Creemos que la lucha por la liberación nacional ha comenzado ya hace tiempo y se impone como tarea impostergable la construcción del socialismo nacional.

Esto ya lo hemos afirmado en otras oportunidades, pero hoy quisiéramos hacer algunas precisiones, que perfilan más claramente lo que proponemos como socialismo nacional.

En primer término, es preciso afirmar que el socialismo no es imposible ni ilusorio. Es, por el contrario, un proyecto y un futuro bien posible para nuestro país. Aunque requiere un camino duro y combativo.

Sabemos también que toda realización no será sino provisoria e imperfecta, ello no obsta el intentar hoy lo que ya se puede y se debe realizar.

Este socialismo no debe ser, además, una mera reforma superficial. Lo que está en juego no es corregir hábilmente ciertos desórdenes, sino crear un ordenamiento que implique una jerarquía de valores y opciones cualitativamente distinta.

Para precisar, afirmemos que ello debe implicar:

2. 4. 1. En lo económico: Un replanteo del problema de la propiedad a la luz del destino universal de los bienes (G.S., 67; PP, 22-23) y de la organización económica, cuyo eje debe ser la dimensión social de la persona y no su provecho individual.

- Esto supone:

- La eliminación de toda forma de propiedad privada de los medios de producción que implique la explotación del hombre por el hombre.

- La eliminación del lucro como motor de la economía y de la competencia como su ley reguladora.

- La desaparición de la acumulación capitalista, para dar lugar a la socialización y a la distribución de las riquezas producidas y del poder económico.

- La desaparición de la concepción de que el dinero, como tal, es generador de riqueza y la recuperación del sentido cristiano de la primacía absoluta del trabajo y del esfuerzo humano sobre el capital.

- La desaparición del principio que cifra el sentido y el éxito de la economía en la acumulación de riquezas y el crecimiento cuantitativo del consumo, para dar lugar a una economía al servicio de las necesidades del hombre.

- En consecuencia: planificación económica, que tienda a satisfa-

cer las necesidades prioritarias y los objetivos sociales, (ver PP, 33) y terminar con la "irracionalidad" capitalista en lo que hace a gastos improductivos, de sobrecapacidad, desperdicio de capacidad productiva, producción de bienes superfluos, etc.

De todos modos, y si bien las medidas económicas son prioritarias, afirmamos la necesidad de escapar al "totalitarismo" de la economía. Se trata de desarrollar los factores económicos, pero para someterlos a un proyecto supra-económico. El Socialismo debe otorgarle a la economía toda la enorme importancia que tiene, pero al mismo tiempo negarle la pretensión de ser lo único que tiene importancia. La valora, para subordinarla.

2. 4. 2.- En lo político: Un Socialismo que haga posible que el pueblo ejerza plenamente su poder de decisión en la formulación y realización de su propio proyecto.

Para esto:

- Se impone suplantar la mentira de la "democracia liberal", que ha reducido la participación del pueblo a una formalidad eleccionaria; por un proyecto de democracia verídica, que haga efectiva la participación de todos, tanto en el acceso como en el ejercicio y control permanente del poder.

- Se trata de suplantar el "elitismo y la burocratización" de una falsa democracia, que despoja a los ciudadanos de su poder de decisión, por estructuras políticas que posibiliten la educación y organización del pueblo para el ejercicio efectivo de su gobierno.

- Se trata, por lo tanto, de concretar una democracia social, en la que el ejercicio de la igualdad, la participación y la libertad, que conforme un proyecto de sociedad, nunca definitivamente instaurado, sino a conquistar, consolidar y perfeccionar permanentemente.

2. 4. 3.- En lo social: El Socialismo ha de proporcionar una real igualdad de oportunidades para todos y en todos los aspectos.

Para ello se hace necesario:

- Posibilitar y urgir a que todos los ciudadanos, que estén en condiciones de hacerlo, vivan de su trabajo.

- Articular progresivamente una participación real de todos en las responsabilidades de conducción.

- Superar el riesgo de la burocratización y la perpetuación de grupos dirigentes que se constituyan en factor de poder al margen del pueblo.

- Instaurar la total igualdad de la mujer y su participación en todas las esferas de la vida.

- Crear estructuras que canalicen con estricta justicia la distribución de los bienes de consumo (alimentación, vivienda, vestido, etc.)

2. 4. 4.- En lo cultural: Un Socialismo para el cual la cultura no sea un producto "elitista" e instrumento "ideológico" de una aristocracia dominante y extranjerizante, sino el fruto de la convergencia de todas las luchas y esfuerzos del pueblo para descubrir su propia identidad, rescatar todos sus derechos y construir su propio destino.

Esto implica:

- Desmontar la maquinaria institucional y educativa del liberalismo capitalista, reemplazándola por instituciones que, en contraposición a las características individuales, competitivas y elitistas del sistema actual, se funden en bases comunitarias, solidarias y populares.

- Que el sistema educativo selectivo y cientificista sea suplantado por una educación liberadora a todo el pueblo, que lo capacite para la transformación de la realidad; y por una concepción y ordenamiento de las ciencias que

superando la llamada "neutralidad científica", las coloque al servicio de la transformación orgánica del país y de la liberación integral del hombre.

- Desenmascarar la "cultura ilustrada" del sistema vigente que reduce las tradiciones del pueblo a un idealismo y a un folklore ingenuo, vaciado de su contenido político; para alentar e interpretar la verdadera cultura popular, por la que el pueblo expresa sus luchas, sus aspiraciones más nobles y sus ideales más legítimamente humanos.

En este orden es donde el Socialismo debe responder a un desafío más profundo y permanente. Debe expresar al pueblo, sus intuiciones, sus experiencias, sus progresos, formulando así la cultura de un "hombre nuevo" en un "mundo nuevo". Por esta razón, el Socialismo de ninguna manera puede impedir el ejercicio de la religiosidad arraigada en el pueblo.

A este respecto, lo que decimos más arriba sobre la "ética de liberación" constituye pautas fundamentales de una cultura socialista.

2. 4. 5.- En lo jurídico: El Socialismo deberá encarar decisivamente una transformación total del concepto mismo de "justicia" a fin de suplantarlo al "legalismo juricista" del sistema liberal por una legislación que parte de la igualdad fundamental de todos los hombres.

Para ello se impone, entre otras cosas:

* Crear un ordenamiento legal en el que el peor delito lo constituya la explotación del hombre por el hombre.

- Establecer una legislación que contemple de una manera especial la protección del "débil ante el fuerte". Exigencia intrínseca a todo sistema social.

2. 5.- Socialismo Latinoamericano

Sostenemos que el Socialismo Nacional no se agota en sí mismo. Podría constituir una ilusión si no lograra integrarse en una dimensión continental.

Consideramos que el ideal de la "Patria Grande" sólo será posible con el advenimiento del socialismo en América Latina.

Este advenimiento constituye el único camino que nos puede conducir a una real liberación del imperialismo capitalista y el único medio para enfrentar el esquema de la división internacional del trabajo, planeada y ejecutada para satisfacer los intereses de los grandes monopolios y de los centros hegemónicos de poder.

Por otra parte, sólo un continente realmente integrado por un auténtico socialismo será capaz de escapar a la subordinación a cualquier otro centro hegemónico y a cualquier otro tipo de dependencia que lesione los derechos y la integridad de las naciones que lo componen.

Aspiramos finalmente, a que el Socialismo Latinoamericano constituya en el mundo un hecho inédito y renovador, testimonio para el resto de la humanidad de posibilidades insospechadas de convivencia y fraternidad universales.

Creemos que en este sentido, el aporte original del cristianismo ha de ser fecundo y decisivo.

3.- LOS CRISTIANOS Y LA IGLESIA EN ESTE PROCESO

En la raíz de todo este proceso que vive el pueblo, de tenaz resistencia a asimilarse a un sistema de dominación y de laboriosa gestación de su proyecto de liberación, descubrimos la presencia activa de la fe y de la fraternidad que proclama el Evangelio.

Urgidos por este mismo Evangelio, nosotros como cristianos y como sacerdotes, insertos en este proceso del pueblo, nos sentimos llamados a optar por "los pobres, los afligidos, los que lloran, los que sufren persecución por la justicia, los de los ojos y el corazón abiertos al hermano, los que están decididos a ser constructores activos de la paz" (ver Mt. 5, 3-12).

Todo esto nos conduce a retornar al núcleo fundamental de nuestra fe: la deci sión de Dios de descender a nuestra historia, bajar hasta los pobres y desvalidos para hacer suyas nuestras miserias y luchas, hasta entregarse y morir por nosotros. Retornar al centro vital de la Buena Noticia de Jesús: la formación de una comuni dad fraternal entre todos los hombres y de todos los hombres con Dios.

A la luz de este proceso de liberación que vive nuestro pueblo, descubrimos y denunciarnos que se falsea el Mensaje Evangélico cuando se pretende privarlo de su dinamismo fraternal e integrarlo como garantía sagrada de un ordenamiento injusto. Con ello se busca detener la historia en el punto ahora alcanzado, concretamente el éxito imperial de algunas naciones y el disfrute gozoso de un nivel de vida alcanzado por ciertos grupos sociales a costa de progresivo empobrecimiento y miseria de otros.

De este modo se pretende despojar al pueblo de la fuerza revolucionaria que de la fe, al presentarla no como germen descolonizador y creador de nueva historia, sino como mera actitud de sumisión fatal a los poderosos. Se contradice entonces al Evangelio cuando, en nombre del mismo y de una fe así interpretada, se quiere que la Iglesia y el sacerdote asuman una actitud política prescindente, que, de hecho, se torna eficaz apoyo del sistema de dominación vigente.

Afirmamos claramente que la institución eclesiástica no ha de ejercer ni disponer del poder político; pero tampoco convertirse en factores representativos de ese poder. Ante una y otra alternativa, la actitud del cristiano, del sacerdote y de la Iglesia no puede ser otra que la de un compromiso activo con los desposeídos de la historia, en concreto con su pueblo. Esto implica participar en su despojo y realimentar en el pueblo y desde él la conciencia profunda de esta esperanza de fraternidad; suscitarla, ayudarla, apoyarla positivamente. Implica insertarse en la ruda tarea cotidiana de construcción de su proyecto liberador.

Esta inserción en la lucha por la liberación es una exigencia de nuestra opción por Cristo, ya que a la luz de la fe interpretamos la realidad de dependencia y dominación como una situación de pecado y una negación del plan de Dios.

Por este camino, la Iglesia, compartiendo, la suerte de su pueblo aprenderá a despojarse de toda estructura y actitud de dominación para volver a su esencial configuración de fraternidad cristiana en la que lo único valedero ante el hermano consiste en una actitud de servicio (Mat. 20, 25-28)

Como expresión de esta nueva conciencia de fe en el pueblo, vemos aparecer comunidades de base, que al hacer más visible la solidaridad evangélica con los oprimidos, confrontan a la propia institución eclesiástica con su vocación original de fraternidad servicial.

Finalmente, la fe en Cristo resucitado, Único Señor de la Historia, libera al creyente de toda tentación de absolutizar realizaciones o ideologías que pretenden erigirse en freno de una comunidad fraterna siempre en camino hacia su plena y trascendente realización cuando "Dios sea todo en todos". (I Cor. 15, 28)

CONCLUSION:

Ponemos nuestro análisis, reflexiones y proyectos en manos de aquellos con quienes nos sentimos hermanados en la fe y en el destino común: el pueblo argentino.

Nuestra esperanza en la vida futura fundada en la Pascua de Cristo, no legitima una evasión ante las responsabilidades históricas, pero el realismo cristiano tampoco engendra "profetas de desventuras" (Juan XXIII)

Dentro de los límites de nuestras posibilidades, hemos pretendido ser fieles a la Buena Noticia de Jesús. Hoy también, en nuestra patria y en nuestro continente el Evangelio denuncia porque anuncia. Anuncia un mundo nuevo y fraternal, y denuncia las fuerzas del orden viejo y egoísta que se resiste a morir.

Es un mensaje de esperanza para todos aquellos que, dolorosamente tratan de seguir los caminos históricos por los que se manifiesta la perenne y trascendente novedad de Dios.

Octubre 19 de 1972

CARTA DEL MOVIMIENTO A LA ASAMBLEA DE LOS OBISPOS ARGENTINOS

Para dar cumplimiento a una resolución del Vº Encuentro Nacional, se remitió a la Asamblea de Obispos un informe económico-social del país.

A continuación transcribimos el texto de la nota por que se presentó a nuestros Obispos dicho documento.

Santa Fe, 28 de setiembre de 1972.

Señores Obispos:

Somos concientes de las reacciones y molestias que nuestra acción sacerdotal suele provocar en algunos de ustedes. Con todo, y aunque no nos resulte fácil, les escribimos igualmente porque motivos graves y superiores lo exigen.

No ignoramos que el Movimiento de Sacerdotes para el Tercer Mundo provoca sospechas y es observado con una carga de prejuicios. Probablemente ya entre ustedes quienes quieran decirnos muchas cosas o plantearnos una serie de interrogantes, cuya legitimidad admitimos porque reconocemos nuestras propias limitaciones. Sin embargo, les preguntamos: cuándo el Episcopado Argentino nos ha llamado a dialogar para descubrir lo que somos y lo que pretendemos? Muchos de ustedes no se han dejado llevar, tal vez, por las distorsiones, calumnias y mentiras que sectores interesados y la "prensa seria" del país han implementado intencionalmente contra nosotros?

Porque queremos lealmente este diálogo, nos resistimos a entrar en el juego de quienes quieren dividirnos para que la Iglesia Argentina deje de interpelarse desde el mismo pueblo y opte decididamente por ser la voz de los oprimidos e instrumento de liberación para el pueblo y el país. Por lo mismo, Pastores nuestros, no es este el momento para realizar juntos una autocrítica, a la luz del Evangelio y de la Misión de la Iglesia y de la Misión de Cristo, a fin de discernir qué nos exige esta hora histórica para nuestra Patria y para toda América Latina? O acaso se puede dudar que en el HOY se define para el pueblo argentino, del cual somos pastores, muchos años de esclavitud o libertad?

Tenemos plena y fundada conciencia de estar ante alternativas decisivas para la liberación de nuestro pueblo y de todo el Continente; por eso, a pesar de todas las dificultades que podamos tener para establecer el diálogo y no obstante las reacciones que podamos suscitar, nos dirigimos a ustedes, leal y fraternalmente. Lo hacemos con mucho respeto, porque ustedes son nuestros Pastores, pero al mismo tiempo con toda sinceridad porque es necesario hablar a los Obispos de la Iglesia de Dios en Argentina.

Lo hacemos, además, porque las actitudes y decisiones pastorales de ustedes de ninguna manera nos resultan indiferentes y porque nos sentimos urgidos por la fidelidad a un pueblo, al que amamos y al que nos debemos.

Precisamente, constatamos que ese pueblo pobre, engañado tantas veces, y eterno marginado de las decisiones de poder, ese pueblo oprimido, víctima permanente de las privaciones más elementales y cuya voz hace tiempo no se escucha, ese pueblo reacciona, resiste y no se entrega. En cada etapa va acumulando nuevas fuerzas, va robusteciendo su resistencia a los repetidos atropellos y va reafirmando una conciencia renovada de su dignidad y de sus derechos postergados. Aún más, ese pueblo oprimido, pere en marcha inexorable hacia su liberación, se dirige a nosotros, sus pastores, para interpelarnos: Cuándo fuimos hambreados, donde estuvieron? Cuando fuimos proscriptos, cómo reaccionaron? Cuando sufrimos en los barrios miserables, qué hicieron? Cuando fuimos torturados, qué dijeron?, y en qué tono lo dijeron? Cuando fuimos masacrados en las cárceles, qué actitud tomaron? Cuando nos pretendían engañar, cambiando algo para que todo siguiera igual, qué posición asumieron?

Quienes estamos en contacto estrecho y permanente con ese pue-

blo, escuchamos frecuentemente estas preguntas y otras más graves todavía. Puede es trañarles, entonces, que nos dirijamos a ustedes para hacerles oír nuestras preocupaciones y entregarles una modesta colaboración sobre la realidad económico-social de la Argentina?

En efecto, según información recogida en la prensa, la Asamblea Episcopal Argentina tratará la situación económica, social y política de la República en su próxima reunión plenaria. Consta, por las mismas fuentes de información, que en circunstancias similares, ustedes consultaron y/o mantuvieron contactos con políticos, gremialistas de diversas tendencias, empresarios, sociólogos, economistas... para obtener informes en consonancia con la gravedad de la situación. Entre los informantes notamos la presencia de unos y la ausencia significativa de otros, a quienes también hubiera sido importante escuchar.

Una consulta, que lamentamos profundamente no se habiese hecho y publicitado en la misma manera es la dirigida a las comunidades cristianas del país. Hubiera sido muy significativo y enriquecedor escuchar, por los canales institucionales que la Iglesia posee, a las comunidades cristianas, en especial de los barrios pobres y marginados, y a las de muchas zonas de nuestro interior, signadas trágicamente por una estructura económica que se hizo para empobrecerlas. De esta manera, por encima de la sistematización estadística de expertos, ustedes hubieran podido escuchar el clamor sencillo, pero elocuente, de un pueblo que aún espera mucho de la Iglesia. Y todo ello, respondiendo a la sabia estrategia pastoral que ustedes mismos se fijaron en el Documento de S. Miguel: "...por tanto, la acción de la Iglesia no debe ser solamente orientada hacia el Pueblo, sino también y principalmente, desde el pueblo mismo. Esto supone: amar al pueblo, compenetrarse con él y comprenderlo; confiar en su capacidad de creación y en su fuerza de transformación; ayudarlo a expresarse y organizarse; conocer sus gozos y esperanzas, angustias y dolores, sus necesidades y valores, conocer especialmente lo que quiere y desea de la Iglesia y de sus ministros..." (P. Popular, 5)

Hasta el presente, tampoco hemos sido consultados los sacerdotes - al menos todos los sacerdotes - a pesar de que el Concilio Vaticano II nos define como "colaboradores y consejeros necesarios", en el oficio de enseñar, santificar y apacentar al Pueblo de Dios". (P. Ordinis, 7). De ninguna manera pretendemos ser copartícipes del gobierno de la Iglesia, pero sí ser reconocidos como personas a través de hechos concretos.

Por todo lo que antecede, con espíritu de Fe y actitud de servicio fraternal, queremos hacer llegar el informe económico social del país que adjuntamos. En él podrán descubrir, a través de datos objetivos y originados en fuentes válidas, la situación a la que ha llegado nuestra Patria y la profundidad de la crisis que soportamos. Crisis, Señores Obispos, que no es meramente coyuntural. Las estructuras básicas de nuestro proyecto nacional dependiente demuestran - cada vez más - su falencia y su agotamiento; por eso el momento exige definiciones claras, precisas y valientes.

Obviamente, el hablar hoy con claridad y valentía contra ciertos intereses lleva consigo serios riesgos; no lo ignoramos porque lo sufrimos en carne propia. Creemos, sin embargo, que es fundamental asumir ese riesgo. Por otra parte, cualquier declaración que ustedes, Señores Obispos, den a conocer tendrá que afrontar, de alguna manera, esta alternativa:

- O definirse claramente en forma documentada y profética contra las causas estructurales de las injusticias que soporta nuestro pueblo y avergüenzan al país.

- O afirmar generalidades o expresiones de deseo, sin denunciar la gravedad de la situación, cuestionando radicalmente el sistema que la genera.

La opción nos parece evidente. En efecto, sabemos que lo original de la misión de la Iglesia es invitar a la conversión del corazón, obra de la gracia del Señor que pasa; pero también es parte esencial de su misión al denunciar los pecados estructurales, que nuestro egoísmo ha cristalizado en estructuras opresoras en lo político, en lo jurídico, económico y social, como hicieron ustedes en Medellín y en San Miguel. O es que la "estructuración injusta" (San Miguel, Just. 3) que ustedes proclamaron hace tres años ha desaparecido en Argenti

na?

Este deber y responsabilidad, se nos presenta como una exigencia de fidelidad o traición al Evangelio, si tenemos presente que "la acción en favor de la justicia y la participación en la transformación del mundo se nos presenta claramente como una dimensión constitutiva de la predicación del Evangelio, es decir, la misión de la Iglesia para la redención del género humano y la liberación de toda situación opresiva" (Sínodo de Obispos, Int.)

* Y en esto, señores Obispos, permitánnos ser más precisos todavía. La magnitud y la aceleración de la crisis actual, como las perspectivas sombrías que se perfilan en el futuro, exigen nos definamos claramente sobre el "Proyecto Histórico" que explica y vertebró nuestra realidad nacional. Ya son muy pocos los que se atreven a defenderlo. El mismo gobierno actual, a pesar de lo que es y significa, se ve obligado a hablar de un "nuevo proyecto". Ante ello, y aunque podamos perder el apoyo alienante de los pocos que lo usufructúan, no les parece que Dios nos pide denunciar la profunda injusticia de un tal proyecto que ha permitido el empobrecimiento progresivo de regiones del interior del país, margina cada vez más a nuestro pueblo y nos encadena estrechamente a los intereses foráneos? Su malicia intrínseca es obvia; se inspira en las motivaciones y en las leyes del neocapitalismo liberal que conduce a una geo-política de dominación y al "imperialismo internacional del dinero", como lo denunciaron tan lúcidamente Pío XI en la Q. Anno y Pablo VI en la Pop. Progressio (Nº 26).

Señores Obispos: esta denuncia es urgente y fundamental. Con todo, ella sola no es suficiente. En efecto, la audacia profética exige definirnos también, por un nuevo proyecto histórico nacional: un proyecto de liberación nacional y social. Al hacerlo, no sólo tendremos la lucidez de un Juan XXIII en la lectura de los "signos de los tiempos"; nos encontraremos, además, con la vertiente más pura del pueblo argentino, con la juventud que no tiene ataduras de intereses y con el pueblo sufrimiento que experimenta la presencia liberadora de Dios en las luchas por su propia liberación (ver Introd. Concl. Medellín, Nos. 5 y 6).

Aún más, si "comprobamos que, a través de un largo proceso histórico que aún tiene vigencia, se ha llegado en nuestro país a una estructuración injusta" (San Miguel, Just. 3). Si es exacto lo que se dice en Medellín que "allí donde se encuentran injustas desigualdades sociales, políticas, económicas y culturales, hay un rechazo del don de la Paz del Señor; más aún, un rechazo del Señor mismo". (Paz, 14) Si todo esto es cierto, podemos ya no definirnos por un proyecto de liberación, que signifique realmente la superación de la dependencia, la opresión y el despojo de nuestro pueblo?

Es verdad que no compete a la Iglesia definir técnicamente las líneas operativas de un tal proyecto histórico. Pero, como le recuerda Pablo VI: "La enseñanza social de la Iglesia acompaña con todo su dinamismo a los hombres en su búsqueda. Si bien no interviene para dar autenticidad a una estructura determinada o para proponer un modelo prefabricado, ella no se limita simplemente a recordar unos principios generales" (O. Adv., 42). Por eso, precisamente, está dentro de su competencia indicar las líneas emergentes de los valores evangélicos, de este "nuevo proyecto histórico". Por lo tanto, la Iglesia debe marcar las líneas de un proyecto en donde tenga plena vigencia, "la voluntad de justicia, de solidaridad y de igualdad" (O. A. 31). Como respuesta a una búsqueda ansiosa de los hombres de hoy; líneas que orienten hacia la realización de ciertos valores fundamentales, en particular la "libertad, la responsabilidad y la apertura a lo espiritual, que garanticen el desarrollo integral del hombre". (O. A. 31)

Ahora bien, si el capitalismo y el neo-capitalismo se demuestran incapaces de lograr el desarrollo integral del hombre, qué otro camino queda?

Creemos señores Obispos, que hay formas socialistas que responden adecuadamente a estas exigencias del pleno desarrollo humano, además de responder a un "cierto número de aspiraciones que (muchos cristianos) llevan dentro de sí mismos en nombre de su fe" (O. A. 31). Por otra parte, un socialismo así entendido excluye ciertos socialismos históricos que no admitimos por su burocratismo, por su totalitarismo y por su ateísmo militante. Porque debe partir del pueblo, de sus experiencias, de sus vivencias y valores, un tal socialismo hace posible el rescate de la inde-

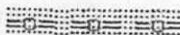
pendencia económica y de la justicia en la igualdad de oportunidades para todos; hace posible, sobre todo, la liberación profunda de nuestro ser e historia nacional que el viejo proyecto capitalista y dependiente ha desfigurado y negado; hará posible, finalmente, rescatar una serie de valores humanos, que en nuestra tierra son conjunción de fe e historia, ocultos hoy por la filosofía del lucro y la conpetencia desenfrenada. Pero, queridos Obispos, no crean que somos ingenuos. Un tal proyecto socialista, con su inspiración "humanista y cristiana" no obstante sus innegables ventajas sociales, económicas y políticas; no obstante sus innegables ventajas sociales, económicas y políticas; no obstante su aproximación a radicales exigencias evangélicas, como todo proyecto humano es limitado y no constituye un paraíso anticipado y un logro definitivo. De allí la importancia inequívoca del aporte permanente de una Iglesia que fiel al Evangelio, y desde dentro del proceso, ha de hacerlo madurar proféticamente a fin de que el cambio de estructuras sociales no se traduzca en una vulgar transferencia de amos. Pero, y es fundamental recalcarlo, los pastores de la Iglesia no podemos protagonizar esta presencia crítico-profética, desde afuera, como jueces atemporales y ahistóricos de un proceso del que no somos parte. Solo desde adentro, asumiendo en nuestra acción pastoral la opción básica de la liberación que llevan adelante los oprimidos estaremos en condiciones de aportar una presencia que sea capaz de "renovar todas las cosas", mientras avanzamos hacia la plenitud definitiva.

Quisiéramos también expresarles cómo nos resulta difícil comprender ciertas actitudes y ciertos, constantes y prolongados silencios. En efecto, cuando tenemos un país desgarrado por tantas vidas jóvenes tronchadas, cuando vemos a una juventud que cuestiona radicalmente a una sociedad injusta, rechaza las motivaciones que forman el "núcleo ético" individualista del hombre de hoy y habla de un "hombre nuevo", jugándose hasta las últimas instancias por una "sociedad nueva", no entendemos por qué no hacemos un intento serio de anunciar históricamente la "moral del hombre nuevo" para una "nueva sociedad". Quienes más que nosotros pueden hacerlo y tienen la obligación ineludible de hablar de las exigencias de un "hombre nuevo", cuando el término y el contenido son de neto corte cristiano. Acaso Cristo prototipo del hombre nuevo por excelencia, no indica con sus palabras y con su vida las orientaciones básicas de una ética, contrapuesta radicalmente a la ética individualista que invade hoy nuestra sociedad y es la antítesis más trágica del Evangelio? Quién puede dudar que estamos en un campo en que nuestro silencio no sólo significa complicidad con la actual "estructuración injusta sino verdadera traición al Evangelio y al testimonio de Cristo?

Pastores nuestros: el Vº Encuentro Nacional del Movimiento de Sacerdotes para el Tercer Mundo resolvió hacerles llegar este estudio de la realidad Argentina y las reflexiones que anteceden.

Quiera Dios iluminarlos, en esta hora decisiva de la historia nacional y continental, a fin de que la liberación de Cristo se realice por una Iglesia de la que ustedes son maestros y pastores.

Secretariado Nacional

=0= =0= =0=  =0= =0= =0=

S A N T A F E

DECLARACION

El Movimiento de Sacerdotes para el Tercer Mundo ante la tragedia incomprensible ocurrida en la cárcel de Trelew adhiere totalmente a la consternación e indignación del pueblo, en esta hora de luto e incertidumbre para la comunidad nacional.

Resisitándose a aceptar la veracidad de las informaciones oficiales, se rinde dolorosamente frente a un hecho gravísimo, que hiere profundamente nuestra conciencia cristiana, y es un síntoma más de la escalada de violencias represivas que vive el país.

Ante un proceso, cada vez más incontrolable y de consecuencias imprevisibles, llama la atención a los responsables del régimen sobre la significación que ocultan estos dramáticos acontecimientos: triste situación la de un país, en el que sectores cada vez más numerosos de su juventud encuentran como única salida la adopción de la lucha armada, y en el que los poderes establecidos parecen no tener otro argumento más convincente que el que surge del uso de la fuerza.

Agosto, 31/72

Sacerdotes para el Tercer Mundo de Santa Fe

=0= =0= =0= =0= =0= =0=

CAPITAL FEDERAL

Buenos Aires, 7 de setiembre de 1972.-

Sr. Director del diario "La Opinión"
Don Jacobo Timerman
Bs.As.

Señor Director:

En un artículo publicado en el diario de su dirección del día 6 del cte., el Sr. Eloy Martínez hace, con respecto al Movimiento de Sacerdotes para el Tercer Mundo, una serie de afirmaciones erróneas, debidas quizá a una deficiente o tergiversada información.

Al respecto le solicitamos quiera usted publicar las siguientes aclaraciones:

1.- Es falso que "el Movimiento resolvió dar la espalda" a la ley eclesiástica del celibato. En reunión de mediados de agosto en Córdoba - a la que asistieron 140 sacerdotes y que de ninguna manera fue "secreta", pues la anunciaron anticipadamente diversos medios de comunicación- no se tocó el tema del celibato, ni mucho menos hubo una "declaración común al respecto".

2.- Nuestro Movimiento desde sus comienzos fue y quiere seguir siendo un Movimiento de Sacerdotes. Quienes por diversos motivos han decidido abandonar el ejercicio del sacerdocio, han elegido por lo mismo no continuar formalmente perteneciendo al Movimiento. Ello no impide que en algún caso, el que perteneció al Movimiento y luego dejó el ministerio, continúe, en razón de sus lazos de amistad y comunión en una misma lucha, participando en algunas reuniones del mismo.

La presencia de algunos de estos casos en la reunión de Córdoba, no tiene por lo tanto, ninguna otra significación. No es cierto, por otra parte, que hayan concelebrado.

3.- Ante el hecho de un hermano que deja el sacerdocio -caso que se da tanto dentro como fuera del Movimiento- nosotros, respetuosos de esa grave decisión en cuanto afecta a su esfera personal, sabemos que ese mismo respeto obtendrá nuestra voluntad de permanecer firmes en el celibato y en la convicción de que tal fidelidad, lejos de sernos un obstáculo, será un apoyo más para nuestro fundamental compromiso con el pueblo.

4.- En ninguna parte de las declaraciones que se dieron al término de dicha reunión -únicas expresiones formales del Movimiento- se encuentra la frase encomillada en el artículo del Sr. Martínez, referida al Partido Justicialista.

5.- Es también enteramente falso que haya habido un "cambio de orientación" en la línea del Movimiento referente a su ubicación en la Iglesia y con respecto a la Jerarquía. Como es natural y obvio en este tipo de reuniones, pueden ser muy variadas las opiniones personales que allí se emiten, pero la línea del Movimiento está dada sólo en sus declaraciones finales aprobadas por todos.

Quienes proporcionaron una errónea información, o la tergiversaron, se suman de

hecho a quienes pretenden hoy, mediante discusiones internas y externas que des-
gastan y esterilizan, distraer a la Iglesia del compromiso liberador, asumido en
Medellín y San Miguel, y debilitan su innegable fuerza en el cumplimiento de ese
compromiso.

Movimiento de Sacerdotes para el Tercer Mundo de Capital Federal

UN DISCURSO EXPLOSIVO DE UN OBISPO PERUANO

Monseñor José Damert Bellido realizó un análisis del proceso revolucio-
nario y reclamó la superación de los errores.

Lima-octubre. (Inter Press Service).

Un enérgico discurso pronunció el obispo de Cajamarca, Monseñor José
Dammert Bellido, en cuyos principales tramos analizó el proceso revolu-
cionario peruano y formuló en algunas áreas del gobierno severas críti-
cas en la línea de contribuir a soluciones más eficaces que favorezcan
a los sectores populares.

El discurso de Monseñor Dammert señalaba en su parte inicial que: "A
pesar de los años no me acostumbro a participar en ceremonias oficia-
les para cumplir un sencillo rito exterior que con frecuencia es un nú-
mero más de un programa vacío de contenido".

Enseguida expresó: "Mi presencia en este lugar es, en algo la expre-
sión pública de todos los sinsabores que un grupo soportó para lle-
gar a este fin. Cuando acepté integrar la Comisión reorganizadora de la Co-
poración de Cajamarca, hace más de tres años, nunca creí que los mayores
obstáculos para el progreso de la región estarían en la incomprensión
de la burocracia capitalina instalada en oficinas nacionales y ministe-
riales, que a la distancia no comprendió nunca los problemas que aque-
jan a esta zona. La falta de coordinación entre los distintos organis-
mos estatales, el desinterés por los lejanos asuntos provincianos que
no redundan en méritos para el ascenso y el papeleo inmenso de regla-
mentos ajenos a la realidad nacional hicieron demorar, además del noto-
rio incumplimiento de la firma "Nutrix", el establecimiento de estos
grupos electrónicos, que son un parche pero no la solución definitiva".

Luego señaló: "Más, como Dios -según reza un viejo refrán- saca el
bien del mal, todo eso ha servido para conocer la maquinaria burocráti-
ca y poder señalar sus defestos al presentar un escueto balance de los
cuatro años de proceso revolucionario en esta zona".

"Los innegables e irreversibles pasos dados para resolver viejos con-
flictos y encontrar, legislativamente, una solución nacional de nuestros
asuntos, han redundado en el merecido prestigio adquirido a nivel mun-
dial".

"En cambio, en la visión de un pueblo distante -agregó- de los medios
de comunicación, que no ha saboreado casi ningún fruto de ese proceso,
porque en estos años han venido funcionarios nacionales y misiones ex-
tranjeras a estudiar la realidad y a promover la región con proyectos
millonarios, pero de los que sólo han quedado organismos inútiles e i-
neficaces de coordinación entre entidades estatales y la implantación
de una frondosa burocracia desconocedora del medio y fuente de abusos
y frivolidades, para no descender más.

continúa en la pag. 26

TESTIMONIOS

CARTA ABIERTA A LAS AUTORIDADES DE LA PROVINCIA DEL CHACO

En este año del Centenario de la Creación de nuestro Chaco, seguimos buscando soluciones verdaderas para nuestros hermanos más marginados y postergados como son nuestros hermanos hacheros. Hoy ellos viven como vivían sus padres, sus antepasados todo a lo largo de los cien años del Chaco: no tienen otra vivienda que el miserable ranchito que se levanta en tres días, sin escuelas, muchas veces sin documento, como chimbós, sin atención médica; y respecto a la comida, al vestido, al trabajo, a la seguridad, a la total discreción de los que tienen el derecho de explotar las riquezas de nuestros montes chaqueños en virtud de una concesión con seguida de las autoridades de la provincia.

Si el Chaco tiene el orgullo de ser la provincia que posee los bosques más ricos del país; si el Chaco provee más del 56% del tanino que se consume en el mundo, la situación en la cual sobreviven los obreros del monte y sus familiares es algo vergonzoso. Esa situación, todos la conocemos y sabemos que hay que cambiarla lo más pronto posible. Comprometidos con nuestro obispo, Monseñor Italo Di Stefano, los sacerdotes de la diócesis hemos fijado como prioridad pastoral del año del Centenario del Chaco y del 7º Congreso Forestal Mundial (que se va a desarrollar en Buenos Aires en octubre próximo), la promoción y la evangelización del hombre del monte.

Con esa finalidad, hemos buscado el diálogo con la gente que vive en los obrajes, con los productores forestales, especialmente con las autoridades de su Asociación, y también hemos mandado una carta a cada uno de los 207 productores que integran la Asociación, con las autoridades provinciales, el señor gobernador y sus ministros, la Dirección de Trabajo de Resistencia y unos inspectores de zona, con la CGT de Resistencia, Padre, FATITA... Acompañando a nuestros hermanos hacheros en la búsqueda de soluciones justas y conformes a las leyes laborales y sociales, entrevistamos al gobierno provincial, una vez en Tres Isletas, tres veces en Resistencia, al señor Presidente de la Nación en Pte. R. Saenz Peña. Todo eso tuvo eco en la prensa provincial y especialmente a través de las columnas del diario Norte cuya sincera colaboración agradecemos.

Por su parte, la Asociación de los Productores Forestales, legítimamente preocupada por el deterioro económico de sus asociados, está luchando para conseguir precios compensatorios para los productos del monte. Ella pidió también el compromiso del gobierno y de la Iglesia, y eso está consignado en el memorandum que presentamos juntos al señor gobernador el 26 de enero de este año. Sabemos que todavía la Asociación no se queda conforme con el precio de los rollizos y mucho menos con el precio del carbón, a pesar de la venida a Resistencia de las autoridades de Fabricaciones Militares, responsables de la compra de carbón de parte de los Altos Hornos de Zapala. También, frente a una amenaza de los productores de despedir a los padres de familia o de no pagar más las asignaciones familiares (en muchos lugares no es más una amenaza, es una realidad), las autoridades de la Caja de Subsidios Familiares se trasladaron a Resistencia. Parecen dispuestas a pagar directamente a los obreros del monte por intermedio del correo. Pero si la Caja -intervenida hace años- no está en condiciones de devolver a los patrones lo que ellos están pagando desde el principio de 1971, nos preguntamos cuánto tiempo tendrán que esperar los hacheros para dar de comer a sus hijos, vestirlos, sanarlos? Ojalá que no pase lo mismo que con la Caja de Jubilación a la cual las empresas estatales deberían cerca de 2.200 millones de pesos!

Esta es la situación! Pero cuáles son las perspectivas? Cómo se cumplieron las promesas oficiales? Cómo se está recuperando el hombre del monte? Cómo se busca su dignificación? Qué suerte tuvieron las lindas palabras y las promesas que se formularon en los despachos oficiales, todas las protestas de "alta sensibilidad social", de preocupaciones....." que llenaron las columnas de los diarios en ca

da visita a los pueblos del interior?

Los hechos hablan de por sí. Y por esto, vamos aun obraje --y son centenares en el Chaco--, y preguntamos a un hachero, o a su mujer, o a cualquiera: Qué pasa? Qué cambió en los últimos 9 o 6 meses?

Y las respuestas son siempre iguales: "Nada...Nada".

Como sacerdotes y ministros de Cristo no tenemos derecho de engañar a esa gente, de ser el eco de las promesas oficiales no cumplidas, y, en nombre de toda esa gente que no tiene voz, tenemos que decir, que gritar hasta el cansancio: "HASTA CUANDO?"

Estamos siempre dispuestos a colaborar con todos los sectores para la salvación del hombre del monte, como Cristo nos lo está pidiendo.

A lo mejor hubo gobernadores o ministros del Chaco que visitaron unos obrajes. Otros prometieron visitarlos: pero eso no cambió nada. Se necesitan medidas urgentes de parte de las autoridades provinciales y también de todos los funcionarios que actúan en su nombre y reciben de él un sueldo para desempeñar funciones comunitarias como son la salud, el trabajo, la educación, la justicia, el Registro Civil, la Dirección de Bosques, las Inspectorías, etc...

Se necesita educar, asesorar, proteger a esa gente sin defensa; y sin una presencia eficaz, no se podrá lograr nada. De todos lados se alaban los esfuerzos del hachero valorando las riquezas de nuestros montes, pero al mismo tiempo se lo debilita y se lo esclaviza cada día más y más.

Pte.R.Saenz Peña, 13 de julio de 1972

Sacerdotes de la Comisión de Pastoral Rural

=o= =o= =o= =o= =o=

DECLARACION SOBRE TORTURAS

Después de un acto sobre la tortura, realizado en la parroquia Ntra. Sra. de Luján de Zárate, se dió a conocer la Declaración que trascribimos.- Participó del acto Mons. Jerónimo Podestá que en una parte de su intervención afirmó que el régimen actual tiene un grado tal de deformación de conciencia que trata de mantener, por cualquier medio, incluso la tortura, un orden injusto e inhumano. "Qué clase de orden tenemos, si para mantenerlo se necesitan las torturas?", preguntó Mons. Podestá.

Un grupo de cristianos de Zárate, agrupaciones y público asistente a este acto sobre las torturas, condenamos las injusticias que sufre nuestro país: hambre; falta de trabajo que, aunque algunos lo consiguen, no tienen ni la más mínima seguridad; sueldos completamente bajos; asistencia médica que solamente es completa para los ricos; falta de vivienda...

Ante esta realidad, cuando alguno levanta su voz en protesta, el Régimen le responde con la represión más brutal: encarcelando, torturando y matando a los que se atreven a realizarlo.

Queremos recordar al Gobierno cómo los integrantes de la Asamblea General Constituyente de 1813 quemaron públicamente los instrumentos de tortura, como expresión de un cambio de liberación, y prestaron juramento de "promover los derechos de la causa del país, con tendencia a la felicidad común de América". Y ya que se tienen como "cristianos", también les repetimos la denuncia que hacían todos los Obispos del país en mayo del presente año: "Someter a una persona a la tortura para arrancarle informaciones o confesiones, no sólo cuando se usa contra inocentes, sino también cuando se emplea contra personas sospechosas e incluso reco

nocidamente culpables de delitos políticos o comunes, siempre es ilícito".

Sabemos que es difícil cumplir con la misión de luchar por la justicia, por la igualdad, por una sociedad basada en el amor, y terminar con un sistema de vida, basado en las ganancias y el interés, ya que tiene de su parte el poder económico y las Fuerzas Armadas.

Pero de todos modos, nosotros, el pueblo, seguiremos unidos, sufriendo estas torturas, pero luchando con fuerza y fe, para conseguir un mundo futuro justo y sano.

Zárate, 26 de agosto de 1972.-

=0= =0= =0= [REDACTED] =0= =0= =0=

Con motivo de la detención de dos sacerdotes y dos militantes cristianos de La Rioja, el obispo Angelelli y su Presbiterio dió a conocer una serie de documentos y produjeron varios hechos muy significativos.

Ante la imposibilidad de publicar todo ese extenso material, hemos seleccionado el documento que transcribimos a continuación.

PORQUE AMAMOS A NUESTRO PUEBLO

La Rioja vive un acontecimiento que hace pensar y reflexionar de distinta manera aún a los más indiferentes.

Como presbiterio de la diócesis, reunidos con su obispo en una jornada de oración y reflexión, sentimos la necesidad de comunicar a nuestro pueblo lo que nos dice el acontecimiento. Esto lo analizamos desde la fe y desde el verdadero núcleo central de nuestra historia.

El hecho de estos días nos lleva a levantar la voz para denunciar el arbitrario procedimiento y la detención injusta de nuestros hermanos Erri Traolini y Antonio Gill (sacerdotes) y Carlos Illanes (joven padre de familia) que sumada a la de Carlos Lucero, refleja la impotencia de un pueblo postergado en sus derechos y aspiraciones.

Una larga serie

Este hecho no es aislado. Forma parte de la larga serie de esperanzas y frustraciones. Es un eslabón más de la cadena de acontecimientos que nos ayuda a reflexionar la hora actual que nos toca vivir. A modo de ilustración señalamos.

- El documento "Comprometidos con los llanos riojanos" (año 1969), es el grito de que "naidas es más que naidas en esta tierra".
- La Asociación de Trabajadores Provinciales (ATP) busca reorganizarse; pero los intereses de "unos pocos" bloquean su marcha.
- Los campesinos y obreros quieren organizarse en sindicatos y cooperativas; pero encuentran dura resistencia de parte de los patronos y falta de apoyo en los organismos oficiales.
- Las amenazas al Sindicato de La Laja y al Padre Ruiz, en Olta.
- La agresión al Padre Puchetta y a sus compañeros, en Famatina.
- La bomba puesta en Aminga, donde trabaja el Movimiento Rural.
- La difamación desatada contra la Congregación de los Hermanitos del Evangelio en Suriyacó.
- El allanamiento operado contra el Padre Hueyo y su comunidad, en la Sierra de los Quinteros.
- La persecución contra personas y movimientos del pueblo.

- Las calumnias difundidas contra religiosas, laicos y sacerdotes.
- La supresión de la misa radial.

Todos estos hechos y otros más forman parte de una campaña orquestada para ocultar la realidad de nuestra provincia:

- Mortalidad infantil, en aumento.
- Remedios para unos pocos, pues los pobres no pueden enfermarse.
- Disminución de fuentes de trabajo y ... continúa el éxodo.
- Pequeñas y medianas industrias malogradas por el cúmulo de trabas.
- El agua y la tierra, en manos de la minoría.
- Planes de colonización que no contemplan las posibilidades del campesino riogano.
- El hambre y la desesperanza se agudizan.

Esta situación es querida y mantenida por quienes se resisten a perder sus privilegios; y, en sustitución de una verdadera promoción, le brindan al pueblo la droga, la prostitución, el juego y la usura.

Y cuando grupos de personas y movimientos -incluida la Iglesia- movidos por el amor a su tierra, buscan con su pueblo cambiar esta situación, se los acusa de: comunistas, subversivos, guerrilleros y agitadores... Pero al pueblo no se lo engaña fácilmente, aunque, con frecuencia, guarda silencio.

El elenco de hechos negativos que hemos señalado, no significa desconocer, negar o no dar valor a las realizaciones y esfuerzos que, a nivel privado y oficial se vienen haciendo en nuestra provincia. Pero la hora que nos toca vivir nos reclama lucidez para ahondar en las auténticas vertientes de nuestro pueblo y tomar decisiones que eliminen definitivamente las causas que han provocado y provocan la situación de frustración. Es una tarea que no puede reducirse a paliativos sino que debe enfrentar soluciones de fondo realmente eficaces.

Nuestro ayer

La historia de nuestro pueblo habla de Chacho Peñaloza, Facundo Quiroga, Felipe Varela y otros que lucharon contra el centralismo opresor.

Ellos, hombres de fe profunda, pusieron su bravura y sus vidas en defensa de la dignidad de nuestra gente, que ya había iniciado el proceso de realización. Pero este centralismo autotitulado de "culto e ilustrado" los difamó llamándolos "bárbaros y sanguinarios" y sólo descansó cuando, alevosamente, tronchó sus vidas.

Con la muerte de nuestros caudillos el pueblo quedó sumido en la postración y la dependencia.

Desde la fe

Pero todos estos acontecimientos deben ser leídos con los ojos de la fe. El anuncio de Cristo a los hombres: "El Reino de Dios ha llegado a ustedes" exige una respuesta de fe:

- vivir el Reino de Dios
- la salvación
- la liberación.

El Reino de Dios es la fuerza de Dios operante en el mundo,
es la salvación traída por Cristo,
es la liberación del pecado y de toda forma de opresión.

Cristo anuncia y vive con su pueblo este camino de liberación. "El Espíritu del Señor está sobre mí por el que me consagró.

Me envió a traer la Buena Nueva a los pobres.

A anunciar a los cautivos su libertad

y a devolver la luz a los ciegos;

a liberar a los oprimidos.

Y a proclamar el año de gracia del Señor" (Lc.4, 18-19).

x

Pero los enemigos de Cristo, que también son los del pueblo, lo difaman, lo insultan, lo torturan y lo rematan en la cruz; creyendo así, haber acallado su voz.

En cambio, Dios Padre lo resucita de entre los muertos y lo constituye Señor de la Historia, el Hombre Nuevo, el Prototipo de todo Liberador.

La Iglesia quiere continuar la misión de Cristo viviente en la Historia. Así las palabras y gestos de Pablo VI, que denuncian la opresión de los pueblos ricos para con los pueblos pobres, la situación de dependencia y neocolonialismo que sufren hombres y países, continúan y hacen presente la misión salvadora de Cristo.

La Iglesia en La Rioja, deseando ser fieles a Cristo y enriquecida con el aporte de sacerdotes, religiosas y laicos venidos de otros lugares, quiere comprometerse con su pueblo y su identidad. Esta es la razón de ser de su acción pastoral, expresada en documentos y actitudes.

Nuestro pueblo, que es fusión de historia y religiosidad, descubre su mayor expresión en el "Encuentro". Este Encuentro -TINCUNACO- que algunos lo ven como una mera manifestación folclórica, encierra en sí el ser mismo de este pueblo. Por eso, en los momentos más angustiosos, cuando una amenaza se cernía sobre él, para destruirlo, la renovación del TINCUNACO le ha hecho reencontrarse con su propia identidad y lo ha fortalecido para seguir su destino.

Este Encuentro se reeditó, a través de la Misa radial -durante diez años y domingo a domingo- entre riojanos de los puestos más apartados y los de la ciudad, unidos para escuchar al Pastor.

Hoy ya no es posible. Suprimieron la Misa radial, pretendiendo separar a la Iglesia de su pueblo.

Pueblo y antipueblo

Pueblo es el que no oprime y lucha contra la opresión. Es el que asume a los pobres; pero, no para mantener, sino para trabajar y luchar por modificar las estructuras que generan permanentemente pobres.

Pueblo es todo aquel que se suma a la angustia y a la esperanza de los pobres. Es el que se abre a los demás con amor: en la solidaridad, en la hospitalidad, en el compartir con los necesitados, con los que sufren, en la lucha diaria no sólo por subsistir, sino sobre todo, por reasumir su papel liberador.

El antipueblo es la fuerza que responde a intereses extraños.

El antipueblo está personificado en una minoría. Es el que quiere conservar sus privilegios. Es el que impide el crecimiento del pueblo y lucha por hundir en la opresión y en la esclavitud.

Es el que frena nuestra historia. Es el que entrega inescrupulosamente nuestro patrimonio, posibilitando una dependencia económica de grandes intereses internacionales.

A fin de alcanzar su objetivo, el antipueblo necesita servirse de los poderes constituidos para ahogar la vida, las aspiraciones y los derechos del pueblo.

El antipueblo, aliado con los poderosos de turno, no sólo difama y calumnia, sino también hace mal uso de los nombres de "amor", "justicia", "orden", "paz" y "libertad". Aún más, no duda en invocar el nombre de Dios mientras explota y persigue a sus propios hermanos. Sus métodos son tergiversar la verdad, pregonar la mentira y apelar al miedo para coartar la libertad.

Por ello:

La inocencia de Carlos Lucero y Enri Praolini, puestos en libertad, la sostemos también para los detenidos Padre Antonio Gill y Carlos Illanes. Y apelamos al testimonio vivo de los barrios y movimientos que los vieron vivir y trabajar.

No creemos en el pesimismo. No creemos en el fatalismo ni en el determinismo de la Historia.

Sí, creemos en Cristo, el eternamente joven; el que da vida y genera vida. Es ese Cristo el que ha guiado nuestra reflexión. Sabemos en Quien hemos creído y en

X

Quien nos fundamentamos para ser hombres de esperanza. Porque La Rioja fue engendrada con la semilla del Evangelio, que es vida, y fecundada con la sangre de nuestro pueblo. Por eso miramos serena y gozosamente el futuro.

Esta reflexión la compartimos con nuestro pueblo. Y, mirando a ese futuro promisor, la ofrecemos, de manera particular, a ustedes, los pobres, y a ustedes, los jóvenes, profetas de un mundo nuevo que ya amanece: un mundo más justo y fraternal, un mundo más digno del hombre y, por ello, más digno de Dios.

El Obispo y su Presbiterio.

La Rioja, 8 de setiembre de 1972.

=0= =0= =0= ~~0=0=~~ =0= =0= =0=

En el pasado mes de setiembre, en una comisaría rionegrina, aparece muerto Esteban Millanao, uno de los tantos chilenos que en la zona son explotados en los ricos manzanares del Valle de Rio Negro.

El Consul chileno reclama se aclare el confuso episodio en el que perdió la vida su compatriota. El pueblo acusa a la policía... Nadie aclara nada.

Reproducimos la reacción de la Comunidad cristiana local.

LA VOZ DE LOS QUE NO TIENEN VOZ

La justicia en manos de los hombres puede ser imperfecta, porque imperfectos son los que la ejecutan. Pero cuando la injusticia está institucionalizada y se ensaña siempre con los que tienen menos recursos económicos, menos posibilidades de cultura, o sea con los oprimidos, con los que no tienen voz, entonces nos toca reflexionar seriamente y denunciarlo.

Nuestro valle, rico, próspero, capitalista, occidental y cristiano, tiene dos caras: - Una es la de la manzana que posibilita el acrecentamiento del capital, formas de vida más "civilizada", grandes movimientos comerciales, inauguración de nuevos bancos, fiesta de la manzana.

- La otra es la de los que no son dueños de la manzana, pero aran la tierra, apuntalan, podan, curan, cosechan, y siguen viviendo siempre en el mis rancho, o en la "casa" que les da el patrón; desposeídos de todo, y en el caso de Esteban Millanao, hasta de su vida. Mejor dicho, en todos los casos, el oprimido no es el dueño de su destino, porque está condicionado por el sistema que lo reduce a serlo indefectiblemente. Un peón es siempre un peón, nunca una persona humana con igualdad de derechos. Sí, con más obligaciones.

Los 13 años de conducta "irreprochable", (Rio Negro, 12/9, pg. 18), no merecen que se saque la cara por él, porque en definitiva, siempre habrá otro para poner en su lugar, y olvidar rápidamente lo ocurrido. Esto nos hace recordar el Juicio que conmovió a la Historia: Pilatos, diciéndole a Jesús: "Eres inocente, pero debes morir".

El meollo antievangélico del capitalismo es lo siguiente: NUNCA lo más importante es la PERSONA HUMANA.

Vivimos en una sociedad injusta.

Como cristianos, amar al prójimo es desear para el otro TODO lo que yo poseo. El prójimo, desposeído hasta de su dignidad, no es una abstracción, sino el pecado concreto de un sistema que lo ha institucionalizado.

-- Qué dice la gente de nuestro barrio?: --"Esto se tapa, todo queda calladito por la plata...". "A que si fuera un rico no hubiera pasado nada". No se confía. Se tiene razón en no confiar cuando hay muchos años de forzada y permanente humillación.

Ante una muerte como la del Sr. Millanao, nadie puede quedar al margen. La suya como la de tantos, no fué, para un sector de la sociedad valletana, más que la muerte de un peón. Pero para otra parte, mucho más numerosa, pero mucho menos influyente en todos los órdenes, fue la muerte de un igual, de uno que tuvo que sufrir la impotencia al máximo, ante la palabra "JUSTICIA", que según dicen, en nuestra sociedad occidental y cristiana, está en manos del cuerpo policial.

Como aparece en el diario del 13/9, efectivamente el Padre Currulef tuvo un problema serio con el coche, razón por la cual estuvo en Roca. Allí consiguió de un amigo, un automóvil prestado, e inmediatamente se dirigió a Vidma, en relación al problema por todos conocido. Anteriormente junto con el Dr. Sánchez visitaron a los familiares del difunto Millanao, e instaron a que inmediatamente presentaran la denuncia ante el Juez de Turno, Dr. Pozo.

En nombre de todos aquellos que no pueden escribir notas en el diario, exigimos que la investigación de este hecho se efectúe a la luz de la Justicia, asociándonos de esta manera, a lo espuesto por el Sr. Consul de Chile, que pide lo mismo, y unidos en el mismo clamor, al Sr. Obispo, Administrador Apostólico, Mons. Miguel Ángel Alemán, que el lunes 11 por la mañana nos visitara, manifestándonos su interés para que esto suceda.

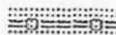
"QUE SE HAGA JUSTICIA".

Firmado: Comunidad Casita de Nazaret - Barrio La Esperanza - Ing. Huergo (R.N.)

Juvenal Currulef
L.E. 7.389.902

Graciela Belli
L.C. 5.632.154

Marta I. Kaupert
L.C. 5.655.987

=0= =0= =0=  =0= =0= =0=

A LAS LIGAS AGRARIAS SANTAFESINAS

Compañeros:

En el día de ayer, 19 de octubre de 1972, ustedes tuvieron una dura pero valiosa experiencia: un encontronazo con "las fuerzas del orden". Esa fuerza armada para aplastar todo intento del pueblo por reclamar justicia.

Ustedes quisieron reunirse con el único fin de hacer oír su mansa voz de agricultores que piden se dé una respuesta a sus legítimos reclamos. La reacción de los que tienen el poder, que nadie le ha dado, fue: gases, palos, detenciones, persecución.

--Por qué se reprime a las Ligas Agrarias? Por querer hacer un acto en la plaza? o por interrumpir el tránsito en la ruta? NO! Los reprimen porque piden solución definitiva del Ingenio Arno y de La Papelera; porque se solidarizan con las Ligas Chaqueñas y Formoseñas; porque exigen precios compensatorios para sus cosechas. Es decir, los reprimen por pedir justicia; y sobre todo porque están organizados. Le tienen miedo a la Organización del Pueblo. Hoy se autoriza actos y organizaciones que no molestan, que no cuestionan a los monopolios, a los grandes, capitalos, a los que mandan.

Los acusarán de que el acto estaba prohibido; pero, qué de malo tiene que los agricultores se reúnan para decir la verdad sobre los problemas que los aquejan? Ustedes nada malo iban a hacer: no llevaban armas, no iban a asaltar ni quemar ni romper vidrieras o negocios. Es que quieren ellos que no se diga la verdad sobre lo que ellos mienten y engañan.

La razón de fondo de esa represión es una razón política y económica; política porque estorba a las decisiones de los que mandan, que quieren que todos entren en el "juego" que ellos quieren; económica, porque no permite hacer lo que les da la gana a los monopolios y a los explotadores.

Muchachos, es lógico que los repriman con gases, palos y cárcel: no tienen otra cosa para defenderse, ustedes tienen la verdad, la razón de su parte; ellos tienen la mentira, el engaño y eso se defiende sólo con las armas.

La lucha de ustedes es la misma lucha de los habitantes de las villas cuando piden vivienda digna; la misma de los estudiantes cuando piden un sistema de estudio justo, la misma de los obreros cuando piden trabajo y justicia, la misma de los hacheros y peones del surco cuando piden salario familiar y mejores jornales; la misma lucha de Tucumán o Córdoba; la misma de Chaco, Formosa, Misiones o Corrientes.

Esa violencia que han usado con ustedes es la que usan en todos los lugares donde el pueblo pide justicia. Es el último refugio que les queda para defender los privilegios amontonados por el robo al pueblo de sus derechos y de sus bienes que produce con su trabajo.

Ese día no pude estar con ustedes como siempre he tratado de hacerlo. Me solidarizo con ustedes porque luchan no sólo por un interés económico sino por una causa profunda y justa.

Algunos de ustedes con cierto orgullo podrán decir que fueron encarcelados, golpeados y hasta derramado sangre; esa sangre que se suma a la de tantos otros que aquí en el Norte Santafecino, en la Argentina toda, en América y en el mundo derramaron y derraman por la causa de la Liberación.

El Norte de Santa Fe no se rinde: no se rinden los obreros, ni se rinden los agricultores hasta lograr la justicia que todos deseamos.

Muchachos: ADELANTE!

Villa Ana, 20-10-72

Rafael Yaccuzzi

=0= =0= =0= =0= =0= =0= =0=

viene de la pag. 18

Es muy fácil para quien percibe un sueldo más o menos pingüe aconsejar paciencia. Sin embargo este sufrido pueblo cajamarquino que no posee otro bien que una numerosa prole -en contra de todos los materialistas y sofisticados planes de control de la natalidad- y mediante la cual desde varios decenios ha poblado y continúa poblando valles y barriadas costeras y hace algunos años ha comenzado, por su solo impulso vital y en forma desordenada, pues confía en sí mismo y no en planes utópicos, a bajar a la ceja de la selva, no ha vislumbrado todavía los alcances de los cambios anunciados".

Sostuvo también el prelado que las reformas promulgadas en los diversos campos: educacional, agrario, industrial, minero, judicial "Se ha diluido en palabras pronunciadas en celebraciones exteriores o en raudas correrías en jeeps y camionetas, y el resignado campesino sólo puede pensar en la forzosa emigración juvenil para obtener trabajo y calmar el hambre".

"Los proyectos presentados -subrayó- tal vez llenos de buenas intenciones no estaban adaptados a la realidad -por falta de conocimiento medio- y terminan en modelos impuestos que sólo agravan la tensión existente".

POLEMICA

El presente artículo de Belisario Tiscornia nos ofrece la oportunidad de abrir nuevamente esta sección en nuestro boletín. En ella todos los miembros del Movimiento tendrán la posibilidad de expresar su posición con toda libertad.

Confiados en la madurez y seriedad de cuantos utilicen este espacio, estamos seguros que el debate de puntos controvertidos ha de ser un aporte positivo para la marcha del Movimiento, al permitir un mejor conocimiento de las distintas posiciones.

La Dirección

EL EJE DE TODA LIBERACION ES LA LUCHA DE CLASES

INTRODUCCION

Aprovechando los feriados de agosto, se realizó en las cercanías de Carlos Paz (Córdoba) el Vº Encuentro Nacional del Movimiento Sacerdotes para el Tercer Mundo.

Se contó con tres informes básicos, presentados como posibles orientaciones para las reuniones. Trataban sobre la situación política del país, informe económico y una especie de valorización o autocrítica del Movimiento.

El día anterior al Encuentro se realizó una reunión previa para la que se había llamado a todos los miembros más comprometidos con la línea general del Movimiento. Sin embargo, todo sacerdote que quisiera asistir, incluso a esta reunión previa, podía hacerlo. El motivo de la reunión previa era discutir sobre la metodología del Encuentro, buscar algo en común, limar asperezas en el aspecto político, a fin de que, luego, en las reuniones ya propias del Encuentro, se evitaran largas discusiones y enfrentamientos de posiciones diversas que se prolongaran indefinidamente, amenazando serias desinteligencias y sin que hubiera acuerdo en caso de que se propusiera una declaración pública al terminar.

Es evidente que en asambleas tan numerosas como son estos Encuentros Nacionales es prácticamente imposible ir a fondo en las discusiones. Todo el mundo quiere hablar y opinar, lo cual es justo y sano: pero las consecuencias es que las asambleas se convierten en tremendas reuniones deliberativas de nunca acabar, que terminan por aburrir y desinteresar a la gente y en donde se tiene la impresión de estar perdiendo el tiempo. Las reuniones por equipo (formados por curas que tienen actividades semejantes en lo cotidiano, v.gr. obreros, campesinos, estudiantes, etc.) son mucho más aptas, pero aún así, no se puede ir muy al fondo de las cosas.

Desde mi punto de vista, y aunque lo dicho sobre el último Encuentro no sea compartido por muchos colegas del Movimiento, voy a tratar de dar algunas pautas del porqué me parece que hemos entrado en un callejón sin salida en cuanto a visión y línea política. Porque es cierto que una cosa dejaba traslucir el comienzo de nuestro Movimiento allá por fines de 1967 y otra cosa el punto a donde hemos llegado, sobre todo tras los Encuentros de Santa Fe (1970) y San Antonio de Aredondo (1971).

UN LENGUAJE QUE SE HA IDO HACIENDO COMUN EN EL MOVIMIENTO

Si consideramos los cinco Encuentros Nacionales como otros tantos hitos en la profundización ideológica y en el compromiso militante del Movimiento, podemos distinguir claramente entre los dos primeros encuentros (1968 y 1969) y los tres últimos (1970, 71 y 72). Los dos primeros realizados en Villa Allende y Colonia Caroya (Córdoba) reflejaban el fenómeno de grupos de sacerdotes, metidos en el que hacer popular de los barrios humildes y en las zonas campesinas más explotadas o vendiendo su fuerza de trabajo en fábricas, talleres o empresas de construcción para poder subsistir como lo hace la mayor parte de los argentinos, y que, tras las falsas alternativas de los partidos tradicionales y los diversos golpes de Estado, descubren para sí mismos la realidad que subyace en todas esas alternativas y que es el sistema capitalista. Del rechazo de este sistema viene el acercamiento al socialismo que muchos empiezan a conocer a través de las lecturas de Marx, Engels y Lenin y a través de otras lecturas sobre lo que se propone ya como realizaciones históricas del marxismo-leninismo. Al mismo tiempo que las condiciones en que vivía el país va produciendo la transformación de las conciencias, se va encontrando un profundo entronque con lo que, como cristianos, queríamos realizar en la transformación del mundo y que siempre se frustraba al no ser el cristianismo una teoría revolucionaria. Se podría sintetizar este fenómeno diciendo que el ideal del cristianismo de una sociedad sin clases (aunque expresado con otras palabras) podía ser realidad a través de la teoría y la práctica marxista.

Esta aceptación del socialismo marxista no significaba la adhesión dogmática a todo lo que se presenta como tal, al estilo como podría ser la adhesión del "cristiano burgués" al modo occidental y cristiano de vida... Se lo admitía con espíritu crítico y precisamente por eso, marxista.

En este contexto y como conclusión del segundo Encuentro sale lo que se convino en llamar las coincidencias básicas: una denuncia fundamental del capitalismo en todas sus formas y reformas y una propuesta de lucha por el socialismo entendido como socialización de los medios de producción para abolir definitivamente la explotación del hombre por el hombre.

Una visión clara de que este tránsito sería difícil precisamente porque las clases dominantes harían lo imposible para mantenerse en el poder. Se destacaba fuertemente el protagonismo de las clases explotadas en este proceso como única garantía de su culminación y de su éxito.

A partir de aquí y ya en el tercer Encuentro (Santa Fe 70) empieza a introducirse una nueva terminología que, como es lógico, responde a nuevos conceptos.

Es cierto que estos cambios no se proponen en contra de lo formulado en los encuentros anteriores, sino como una adaptación del socialismo marxista a la realidad política argentina. Lo que tenemos que ver es si esto puede culminar en el socialismo o si realmente hace el juego a variantes burguesas que ante el peligro que significa la creciente independencia de clase de los explotados, saca la terminología de lo "nacional" como bandera para anular esa naciente independencia y mantener atadas al carro de la burguesía a las clases populares.

Para dar ejemplos de esta nueva terminología podemos proponer: "pueblo" en abstracto (por ejemplo: "estar con el pueblo", "ser del pueblo", "estar del lado del pueblo", "ir al pueblo", "acompañar al pueblo", etc.); insistencia en "Tercer Mundo", todas las variantes de naciones avanzadas, desarrolladas, centrales, dominantes, ricas y naciones retrasadas, subdesarrolladas, periféricas, dominadas, pobres"; tendencia a interpretar el imperialismo como dominio de una nación sobre otra. Según esto el proletariado de una nación imperialista participaría del despojo del tercer mundo y la burguesía del tercer mundo sufriría la explotación del proletariado de la nación dominante.

De aquí surgen las propuestas de "liberación nacional", llamado a las clases que tienen sentido de lo nacional, insistencia sobre temas del pasado en lo que enfrenta "lo nacional" (o sea lo popular, lo federal) con "lo liberal" (lo extranjero) y esto que fue válido en nuestra historia en alguna medida, lo prolongan hasta nuestros días, omitiendo los planteamientos de clase.

Finalmente una adjetivación del socialismo, primero como "original y latinoame

ricano" y luego como "nacional". Al mismo tiempo un encuadramiento del marxismo entre lo europeizante, lo importado, semipresentado como integrante del coloniaje cultural...

LO QUE SE ESCONDE TRAS ESTA TERMINOLOGIA

Se parte de que la contradicción principal que sufre la Argentina (como todos los países llamados del Tercer Mundo) es la de IMPERIO-NACION. O sea una nación (o un bloque de naciones) que domina a otra nación (u otro bloque de naciones).

Las contradicciones internas a cada nación quedan para una segunda instancia, una vez conquistada la liberación nacional. Una nación actúa como clase explotadora y la otra nación como clase explotada. En la instancia de "liberación nacional" se hacen conciliaciones de clases antagónicas en vistas a eliminar el único enemigo que es exterior. Esta posición pienso que es peligrosa pese a todos los condimentos "patrióticos" con que se ve reforzada. Es peligroso porque se basa en una mistificación y es más peligroso todavía porque es una mistificación capaz de exaltar los ánimos populares tras sus banderas...

La trampa está en que el dominio del imperialismo no es el de una nación sobre otra, sino que encarado en su cruda realidad, es el dominio de la burguesía del país imperialista en alianza con la burguesía del país dominado, sobre las clases populares de sus respectivos países. La burguesía se ha convertido en una clase internacional, que en determinados momentos puede tener contradicciones secundarias entre sus diversos sectores, pero que, cuando se trata de explotar al proletariado o ve amenazado su régimen, se une sin dilaciones. El Capital es internacional.

El imperialismo es la realidad del dominio de la clase burguesa que se ha hecho internacional y, por consiguiente, la lucha antiimperialista es la lucha del proletariado que también es internacional para romper esta esclavitud.

El imperialismo es, entonces, el dominio de una clase sobre otra clase. Sólo puede ser quebrado a través de la lucha de clases en el acto de la producción. Por lo tanto, nos vemos obligados a ubicar la contradicción principal que expresa la explotación del hombre por el hombre en el hecho de que haya hombres que sólo tengan su fuerza de trabajo para vender y hombres que se apropien en forma privada de los medios de producción y de las ganancias que rinde el trabajo ajeno.

Se esquiva la contradicción BURGUESIA-PROLETARIADO relegándola para una segunda etapa. Es cierto que en las formaciones capitalistas dominadas, ésta polarización de clases no aparece con la nitidez con que aparece en una formación avanzada, pero no por eso es menos real.

El hecho por el que se produce la explotación dentro de un país o fuera de él es siempre el mismo: o sea, el hecho de hombres obligados a vender su fuerza de trabajo a los propietarios de los medios de producción. "Abolid la explotación del hombre por el hombre y habréis abolido la explotación de una nación por otra nación" (Marx, Engels: Manifiesto). Dicho en otras palabras: no puede haber lucha antiimperialista real, sin lucha social contra la explotación humana interna.

Las luchas de liberación nacional fundadas en la conciliación de clases que tienen un mismo lugar de nacimiento y no en la lucha de clases que enfrenta a explotadores y explotados dentro de un mismo país, terminan por producir un reacomodamiento de las clases burguesas "autóctonas" con respecto a las clases burguesas dominantes, con el agravante de haber seducido a las clases populares tras el concepto burgués de nación. Este concepto burgués de nación es inculcado desde el nacimiento, en todos los grados de la educación, en la conscripción, por todos los medios de comunicación masiva, es inculcado como estímulo para la producción, etc. y sabemos muy bien quién dirige la educación, la conscripción, los medios de comunicación y la producción.

Es evidente que la burguesía (terrateniente e industrial) es quien lo administra. Y lo administra con tanta calidad que lo hace penetrar hasta en conciencias revolucionarias que lo anteponen a la misma liquidación de la explotación del hombre por el hombre, cuando a través de él se forjan ilusiones de que puede existir una primera etapa de liberación nacional (o sea un desarrollo capitalista indepen

diente) que luego abra paso a la lucha social. Así se explica el uso indeterminado de expresiones como "pueblo". Así como las burguesías segregan ideologías "nacionales" siendo ellas internacionales (e incluso sin nacionalidades) así también el proletariado que es internacional debe proponer su sentido de lo nacional, no el sentido de trampa que le da la burguesía (o sea, conciliación de clases interna), sino el sentido de que la unidad no destruye lo diverso. En este nuevo concepto no se tiende a conciliar lo inconciliable (burguesía-proletariado, liquidación de la lucha de clases) sino a que resalte toda la riqueza de la humanidad, donde ésta se encuentre, en la lucha común de haber hecho desaparecer la explotación del hombre por el hombre.

FIJADA LA CONTRADICCIÓN PRINCIPAL, FIJADO EL TIPO DE LUCHA

Según se ubique la contradicción principal, así van apareciendo las propuestas de lucha. Si se ubica en una primera etapa la contradicción IMPERIO-NACIÓN, surgen los Frentes de Liberación Nacional, surgen los partidos burgueses que expresan las contradicciones secundarias que en determinados momentos pueden golpear a sectores de la burguesía, se busca en las Fuerzas Armadas algún integrante "patriótico", se da manija a la burocracia sindical. La característica de todo esto es siempre el acuerdo entre dirigentes. No hay discusión en las bases. Los partidos actúan monolíticamente por medio de sus dirigentes. Se piensa que las bases de los partidos, gracias al tradicionalismo partidista y al carisma del dirigente, no ocasionarán perturbación. El militar "patriota" invoca la grandeza del Ejército Nacional: supone que en él se resumen las luchas de la independencia desde 1810 hasta nuestros días y actúa también sin consultas populares. El trabajo se supone realizado ya por la educación oficial y los otros medios masivos para llegar a las masas. A la burocracia sindical se le incita a combatir por lo meramente reivindicativo concediéndole algunos éxitos pensando que la clase obrera seguirá así perfectamente encuadrada tras ellos...etc. Pueden obtener éxitos temporarios, que siempre serán éxitos de la burguesía, según la habilidad con que hayan segregado "lo nacional". El enemigo es exterior. Adentro seamos amigos.

Si la contradicción es BURGUESIA-PROLETARIADO (con las otras capas explotadas) las propuestas y agrupamientos de lucha se realizan desde la clase obrera, buscando una independencia de clase cada vez mayor. Desde la clase obrera que es la que específicamente vende su fuerza de trabajo a los propietarios de los medios de producción y por eso expresa típicamente la explotación capitalista se va elaborando una política para las bases campesinas, para los sectores medios y para todos los explotados, incluso para sectores de la burguesía que tienen contradicciones con el sector burgués dominante o monopolista actual. Esto se hace en medio de la discusión popular y no por acuerdo de dirigentes. Se llega a las bases de los partidos burgueses, a los soldados, etc... De aquí no puede salir otro camino que se desvíe de su fin socialista. Es la discusión en las bases lo que prepara para mañana el control obrero de la producción que, a su vez, es lo que asegura la construcción del socialismo. El enemigo está adentro y afuera y es un mismo enemigo, venciendo al de adentro, podemos vencer al de afuera.

Creo que es importante tener todo esto en cuenta para no ver frustrada tanta sangre derramada...

SOCIALISMO MARXISTA-LENINISTA O SOCIALISMO NACIONAL

Como ya insinué al principio de este artículo es a partir del tercer encuentro nacional (Santa Fe, 70) y sobre todo en el cuarto (1971) que va entrando una nueva terminología y, por consiguiente, una nueva ideología. En Santa Fe se incluyó en la declaración final, presentándolo como una comprobación admitida por el Movimiento lo siguiente: "la experiencia peronista y la larga fidelidad de las masas al Movimiento peronista constituyen un elemento clave en la incorporación de nuestro pueblo al proceso revolucionario que lleva al socialismo". Creo que esta constatación es justa y exacta. El 17 de octubre de 1945 es una de las fechas claves en la historia argentina desde el punto de vista de los explotados. Para lo que quiero decir, no interesa el trasfondo político de todo esto: lo que interesa es que obreros, campesinos y demás sectores oprimidos, movilizándose desde los lugares donde son forzados a vender su fuerza de trabajo, acuden a imponer su solución, incluso a imponérsela a Perón. Después viene la domesticación, llegan-

do a derrotas populares semejantes en magnitud al 17 de octubre como fue el día del renunciamiento de Eva Perón, en que las clases populares son derrotadas por los enjuagues de los dirigentes. Esto es en síntesis el peronismo y es lo que se constató en Santa Fe con acuerdo de todo el Movimiento: que el peronismo es un empuje de liberación de lo popular... que se ve continuamente frustrado en sí mismo por la ideología conciliadora que segrega la burguesía que lo domina. Es to explica porqué se distingue siempre entre Movimiento peronista por un lado y Partido Justicialista, neoperonismos, burocracia sindical, etc., por otro.

La temática "nacional-peronista" penetra más en el encuentro de 1971. Ya no es una constatación sino que entra como base a partir de la que se empieza a discutir. Se preparó un informe previo que, bajo el título de "Socialismo-Peronismo" proponía el tema para el encuentro. Este informe no fue aprobado. Sin embargo, pe de leerse en un libro publicado por las ediciones del Movimiento a mediados del año pasado y en el que se recopilan diversos documentos de todas las regionales. La consecuencia del informe fue que los dos días de reuniones estuvieron dominados por la terminología "marxizada" de la nueva presentación del peronismo. La conclusión fue muy debatida y se incluyó entre los signos de que la revolución socialista avanza en Argentina, la vitalidad del movimiento peronista revolucionario. Las interpretaciones que se hicieron después en la prensa corren por cuenta y ri esgo de quienes las hicieron, como ésta que escribo aquí.

El temario de 1971 "Socialismo+Peronismo" marcó el punto crítico en la existencia del Movimiento. La aceptación del peronismo como camino al socialismo o su rechazo. Se llega a que sectores del peronismo con características netamente revolucionarias recorren ese camino junto con otras fuerzas que no provienen de él.

La discusión pasa entonces hacia el tipo de socialismo que se propone. Los sectores que proponen el peronismo revolucionario como camino necesario a transitar para llegar al socialismo, propugnan un socialismo que llaman "original y latinoamericano" con tendencia a proponer más adelante un "socialismo-nacional"; los sectores no peronistas propugnan el socialismo marxista-leninista como único socialismo consecuente.

Desde mi punto de vista, que es este último, me veo necesitado a rechazar todos los socialismos que se presenten como especificidades de un país en oposición a otros por las incongruencias y peligrosas desviaciones de que traté en la primera parte de este artículo. El socialismo es el fruto de la abolición de la propiedad privada sobre los medios de producción, la socialización de la cultura...etc. y a esto se puede llegar solamente a través de la lucha de clases en que el proletaariado termina con la burguesía en cuanto clase. Toda propuesta de liberación que eluda la superación de esta contradicción ni puede realizar la liberación nacio-nal ni mucho menos la liberación social.

El último Encuentro Nacional (agosto 1972) muestra el acercamiento de las posiciones peronistas revolucionarias y las posiciones clasistas. Creo que es señal de que las nuevas luchas de la clase obrera y los demás explotados hegemonizados por la clase obrera, con independencia total de toda componenda burguesa, es el único camino para llegar a la liberación social y con ella a la verdadera libera

EL MITO DEL TERCER MUNDO

El Movimiento Sacerdotes para el Tercer Mundo, lleva este nombre, no porque se lo haya impuesto a sí mismo, sino que así fue bautizado por los periodistas. Los sacerdotes nos fuimos agrupando al simpatizar y al comprometer nuestras vidas en los lineamientos que, como postura de sectores de la Iglesia, dieron un núcleo de 18 obispos que se autodenominaban del Tercer Mundo. Esto sucedía allá por 1967, año que a partir de marzo contaba con la encíclica Populorum Progreso. En ese entonces estaba en boga esta denominación y, la misma encíclica la utilizaba en su significado, aunque no emplea el término. Quería expresar la existencia específica de Asia, Africa y América Latina como algo económico, social y políticamente distinto de lo que podrían denominarse Primer y Segundo Mundo, o sea el bloque de naciones desarrolladas en sistema capitalista y socialista. Con Tercer Mundo se quería expresar la necesidad de independencia política y económica que urgía a estos países para conseguir su bienestar. Tercer Mundo quería significar urgencia de desarrollo independiente, conciencia antiimperialista, neutralidad ideológica

en cuanto a capitalismo o socialismo, etc.

En el Movimiento de curas se aceptó la palabra con un claro y correcto sentido antiimperialista. Por eso se proponía el socialismo como único camino posible para llegar a la liberación nacional. Evidentemente se quería expresar también la desconfianza hacia la posición internacional de la URSS tanto frente a los países capitalistas como frente a los demás países socialistas.

Tercer Mundo plantea los problemas mundiales a nivel de naciones. La explotación que sufren los países de este bloque de naciones es la causa del desarrollo del otro bloque de países. Naciones que dominan a otras naciones. El concepto de nación tomado como un todo compacto en los dos bloques (o tres). Lo lógico es que la liberación del Tercer Mundo se debía dar tras las banderas de la liberación nacional.

Pero el Tercer Mundo no existe, porque no existe la explotación internacional (o sea de una nación como un todo contra otra nación como un todo). La única explotación que existe en el mundo (y a escala mundial) es la que ejerce la CLASE de los propietarios de los medios de producción (de cualquier tipo de naciones) sobre la CLASE de los que sólo poseen fuerza de trabajo y que están obligados a venderla para poder subsistir (también de cualquier tipo de naciones). Estamos entonces en que la presentación de la explotación como asunto entre naciones es una mistificación burguesa para ocultar el verdadero sentido de la explotación del hombre por el hombre y evitar así que el hombre explotado se levante contra las verdaderas causas y agentes de su sufrimiento.

Hay que tener cuidado de no admitir con Tercer Mundo en la práctica, lo que ideológicamente siempre se rechaza como "tercera posición".

Como ilustración extraigo de la revista "Hermanos del Mundo", número 76 y 77 la siguiente síntesis que puede ser debatida en otra ocasión:

- 1) La explotación internacional no existe (entre naciones como un todo);
- 2) La transferencia de las ganancias (de la plusvalía) desde las formaciones sociales dominadas hacia las dominantes se realiza a nivel de una sola clase: la de los propietarios de los medios de producción e intercambio;
- 3) No hay partes de esta plusvalía que vaya a manos de los trabajadores de las formaciones sociales dominantes: no hay repartición directa de las rentas internacionales, sino solamente un crecimiento de la acumulación de capital;
- 4) Los trabajadores de las formaciones sociales dominantes no explotan a los trabajadores de las formaciones sociales dominadas: todos ellos son explotados por la clase de los propietarios de los medios de producción (v.gr. el obrero de la madera de Corrientes no explota al hachero paraguayo: ambos son explotados por el patrón de la fábrica y del obraje y entre ellos se guardan la plusvalía que produce el trabajo del obrero y del hachero);
- 5) La influencia de la "reivindicación salarial" de los trabajadores de los países ricos sobre la explotación de los trabajadores de los países pobres tampoco existe. Esta explotación es anterior al reparto de la plusvalía entre los capitalistas de las formaciones dominantes y dominadas. Más aún, la explotación en ambas formaciones crea la plusvalía. Los aumentos de salarios -cuando son reales- no son más que una adecuación. Tienden a reajustar el precio de la fuerza de trabajo a su valor real. No tienen nada que ver con un pretendido reparto de beneficios antes o después del intercambio entre países;
- 6) No existe comunidad de intereses entre trabajadores y capitalistas de los países ricos. Ni a corto ni a largo plazo. Sus intereses seguirán inexorablemente opuestos. El interés de unos es el mantenimiento -y si es posible el desarrollo- de las relaciones de producción capitalistas; y el interés de los otros terminar con estas relaciones que los constituyen en explotados.
- 7) No han desaparecido los lazos objetivos de solidaridad entre los proletarios de todos los países; la aparente ausencia de lazos de solidaridad manifiesta entre los trabajadores a escala mundial (que no significa su desaparición objetiva) es debida a condicionamientos políticos, organizativos, ideológicos, cultura

les, psicológicos... Por consiguiente, a condicionamientos SUPERESTRUCTURALES de terminados en gran parte por el mismo modo de producción capitalista.

En definitiva, sólo existe realmente, en la raíz, una misma explotación, la de todos aquellos que se ven obligados, por las relaciones de producción capitalistas, a vender su fuerza de trabajo a los propietarios de los medios de producción.

... Cuando nos levantamos contra las tentativas de liquidación de la lucha de clases, no lo hacemos porque sacralicemos lo que haya podido decir Marx en su época, o porque consideremos su tesis como dogmas intocables. Constatamos solamente que los análisis fundamentales de Marx corresponden a la realidad del sistema capitalista que actualmente domina el mundo. El antagonismo fundamental no ha cambiado en estos últimos tiempos. El capitalismo ha evolucionado, pero no se ha transformado en su contrario. El antagonismo fundamental no se da entre "países pobres" y "países ricos", "países con altos salarios" y "países con bajos salarios", "países subdesarrollados" y "países desarrollados", "naciones proletarias" y "naciones capitalistas", "tercer mundo" y resto del mundo... El antagonismo radical sigue siendo el que opone sin conciliación posible la clase de los creadores de la plusvalía y la clase de los ladrones de plusvalía y esto en todas y cada una de las formaciones sociales de la economía mundial capitalista.

Una conclusión: descubrir y aceptar el verdadero motor de la historia que es la lucha de clases. Es lo único que plantea correctamente la Revolución. La ideología de "lo nacional" es una ideología esencialmente burguesa mientras la sociedad está dividida en clases. Es un arma típica de la burguesía cuando necesita arrastrar tras suyo a las clases populares en vista a un reacomodamiento de sectores. Si es un arma burguesa y que la historia ya ha mostrado muchas veces que la burguesía sabe usarla con maestría... Es ingenuo, cuando no infantil que el proletariado la utilice como su arma con desventajas esenciales...

Belisario Tiscornia

=0= =0= =0= [REDACTED] =0= =0= =0=

CHILE: UN REPORTAJE AL SACERDOTE GUIDO LEBRET

Santiago de Chile-octubre.- (Inter Press Service).

Nació en Francia hace 46 años y vive en Chile desde hace 22. Tal vez sea uno de los más curiosos exponentes de la nueva Iglesia latinoamericana, al menos, el sacerdote Guido Lebret puede exhibir algunos títulos insólitos: se hizo famoso en Chile porque compraba prostitutas, a razón de 2.000 escudos cada una, y las organizaba en pequeñas comunidades de reeducación, que él mismo dirigía. Es, además, camionero -de las ganancias que le dejaba su oficio, que consiste en acarrear arena, ripio, basura, extrafa el dinero con que pagar a los prostíbulos la libertad de sus pupilas- y acaba de ser nominado candidato a diputado por el Movimiento de Acción Popular Unitaria (MAPU), integrante de la Unidad Popular gobernante.

Cuando su candidatura se hizo pública, la prensa chilena se dividió en dos bandos: la de derecha criticó acerbamente la decisión de un sacerdote de incorporarse a la vida política, y sobre todo hacerlo a favor de un gobierno marxista. La prensa de izquierda, por su parte, comenzó a dedicar grandes espacios a la vida y obra de este sacerdote singular, un hombre fornido, que usa una larga barba entrecana y viste constantemente ropas de obrero.

Así, la mayor parte de los chilenos pudieron enterarse de algunos aspectos de su labor entre las prostitutas, por ejemplo: "Las compraba, de a dos o tres por mes, en los prostíbulos. Era la única forma de sacarlas de allí. Organicé con ellas varios grupos, en los que intentábamos entre todos ayudarnos, trabajar, encontrar una nueva ubicación en la vida. Tuve muchos éxitos y muchos fracasos, pero el resultado general es bueno", narra el sacerdote en una entrevista que concedió a Ernesto González Bermejo y Marta Harnecker, de la revista de izquierda "Chile Hoy".

Lebret narra, con una prosa plagada de chilenismos, su visión del problema de la prostitución: "El negocio es muy claro, si alguien quiere fundar una casa de prostitución, compra un conjunto de mujeres a los traficantes. Ellas se encargarán luego de amortizar lo que pagó. Desde el comienzo, ellas están endeudadas en miles y miles de escudos. Además deben pagarse un protector que las defienda, de manera siempre están en deuda y por eso no pueden abandonar la casa. Y si los lazos económicos no bastan, siempre queda el recurso de las amenazas y de la violencia física".

En este sórdido mundo del hampa, Lebret ha tenido que recurrir a menudo a métodos violentos para cumplir su cometido. "En realidad, ha tenido que emplear a menudo puñetazos como arma disuasiva. Aquí también hay un problema de poder, y yo lo resolvía de esa manera. El mejor puñetazo que di en mi vida me costó la fractura de una mano. Quería llevarme una chiquilla, y su macro se oponía. Tuve que golpearlo, pero me llevé la chiquilla", explica.

Miembro del MAPU, integrante y activista del sindicato de camioneros de Chile, Lebret desarrolla su actividad en Talca. Para él, su actividad en favor de las prostitutas no es más que un paliativo, no la solución del problema. "En Talca, cuando empecé mi labor, había 38 prostíbulos. Ahora hay 72. Para solucionar esto, hay que cambiar las estructuras, hacer lo que hicieron los cubanos, porque en Cuba no hay prostitución. Sólo si el proceso revolucionario se profundiza, podrá hacer desaparecer este tipo de institución."

La candidatura de Lebret le ha ganado algunos enemigos notables, entre ellos su propio obispo, quien se declaró en desacuerdo con las actividades políticas del sacerdote. "También cuando empecé mi trabajo entre las prostitutas, mucha gente se mostró asombrada. Es que era la primera vez que se hacía. Con mi candidatura ocurrirá lo mismo, ya se acostumbrarán."

Lebret fue propuesto candidato por los grupos de acción política del MAPU, es decir por los activistas de base. Proclamado candidato el 4, pronunció un largo discurso, que fue reproducido profusamente por la prensa. Allí acuñó una frase que constituye una respuesta a la campaña que contra el desabastecimiento, realizan las elegantes amas de casa de los barrios altos de Santiago: "Más vale ser libre comiendo porotos, que ser esclavo con la panza llena".

Aunque no ha temido al hampa, ni hace remilgos en liarse a puñetazos con los explotadores de mujeres, el sacerdote narra a sus entrevistados ciertas reticencias en cuanto a la labor que, de resultar electo, tendrá que realizar en el Congreso. "Por suerte, allí estarán para ayudarme los compañeros del MAPU, no me sentiré solo. Después de todo, ser legislador es un trabajo como cualquier otro. Pero eso sí, yo pienso que en el Congreso mi vida no va a cambiar en absoluto. Continuaré ayudando a las chiquillas y continuaré ganándome la vida como camionero".

LATINOAMERICA

CHILE

COMUNICADO DEL SECRETARIADO NACIONAL "CRISTIANOS POR EL SOCIALISMO"

A la opinión pública:

Chile sufre dolores de parto. Si no nace una patria nueva, el pueblo no podrá ser feliz.

Los cristianos tratamos de seguir los pasos del Señor Jesús. Él vivió y murió por la libertad del pueblo. Como sacerdotes, pastores, religiosas y laicos, creemos que Dios quiere la justicia y la igualdad. Nos llamamos "Cristianos por el Socialismo". Este no es un partido político. Somos cristianos que tratamos de compartir el sufrimiento y la lucha de los pobres. Sabemos que el futuro de Chile está en manos de los trabajadores. Nuestra fe cristiana se fortalece en las luchas y esperanzas de la clase trabajadora.

Chile vive momentos críticos. Durante varios días el pueblo ha visto que grupos poderosos tratan de paralizar el país y siempre los que más sufren son los trabajadores de la ciudad y del campo. Muchos no pueden comprar lo que necesitan. Muchos no pueden ir al trabajo, a la escuela, ni ser atendidos por médicos y otros profesionales que están en huelga.

Pero el pueblo tiene un buen olfato. Ha comprobado cómo el paro de los transportistas es usado para desencadenar una serie de otros paros políticos. Los que inspiran estos paros dicen defender la legalidad, el orden y la no violencia, pero fomentan el desorden y la violencia y se salen de la legalidad cuando les conviene. Estos paros no son para defender la "libertad de trabajo" y la "democracia". Buscan la de interés egoísta de grupos minoritarios, y así frenar los cambios que la mayoría del pueblo reclama.

Grupos de grandes comerciantes, empresarios y profesionales se han aprovechado por mucho tiempo de la mayoría de los chilenos. Por eso ahora quieren detener los cambios que impulsan la clase y el Gobierno. Los grupos poderosos no hacen huelga por el bien de Chile. Hacen paros en beneficio de sus propios bolsillos y privilegios. Como cristianos no aceptamos que los intereses egoístas de los poderosos ahoguen las justas aspiraciones de los pobres. DIOS QUIERE LA JUSTICIA.

Llama la atención que estos paros coincidan con los ataques del imperialismo extranjero. Grandes compañías norteamericanas tratan de robarnos el cobre. No aceptan que seamos dueños de nuestras propias riquezas. Todo el país rechaza ese embargo del cobre, pero no todos rechazan este paro organizado por los poderosos, que daña directamente a Chile. Muchos que nada tienen que ver con los poderosos son engañados por banderas de un falso patriotismo. Cómo pueden ser patriotas los que de hecho se unen a los enemigos de fuera del país?

Unos quieren provocar conscientemente el caos. Otros se dejan arrastrar en forma irresponsable. Pero a lo largo de Chile cientos de miles de trabajadores, estudiantes y pobladores se movilizan contra el paro: Hombres, mujeres y jóvenes, endurecidos por las privaciones y sacrificios de toda una vida, hacen esfuerzos sobrehumanos para producir y distribuir lo que todo el país necesita. Los poderosos que están detrás de este paro, no sólo dañan a los trabajadores, sino además se aprovechan de los esfuerzos del pueblo, acaparando suficientes alimentos y consumiendo bencina para sus autos.

En estos días el pueblo se ha unido más y ha mostrado toda su generosidad. Muchos trabajan una doble jornada. Gracias al trabajo voluntario, cada familia del pueblo puede seguir comiendo. Gracias a la unidad combativa de la CUT y de las fuerzas de izquierda, la clase trabajadora se ha puesto de pie. Gracias a los soldados que están con su pueblo, el país puede seguir adelante. Gracias a los transportistas, choferes, comerciantes, médicos y profesionales que se arriesgan y si

guen trabajando, crece la conciencia de sacrificarse por un nuevo Chile. Estudiantes, Comités de Vigilancia, JAP, y otras organizaciones, defienden el futuro del pueblo. Así actúan los patriotas. Se engañan los que creían que el pueblo permanecería pasivo.

Los cristianos en respuesta al Evangelio de Cristo, debemos estar decididamente por la liberación de los oprimidos (Lucas 4). Debemos romper las estructuras de pecado que durante tantos y tantos años han oprimido a la mayoría de los chilenos. No nos dejemos engañar: en Chile habrá libertad y democracia para todos cuando cambiemos la actual sociedad que beneficia a unos pocos. O cambiamos el actual sistema y construimos con creatividad y esperanza el socialismo, o el poder del capitalismo se endurecerá con más odio y violencia como en las dictaduras de Brasil, Bolivia, etc. Ahí el capitalismo muestra su verdadera cara, arrastrando con todas las libertades que dice defender.

El futuro es de los pobres, de los trabajadores, de los campesinos y de los hombres honestos de Chile. El presente es difícil. Debemos superar muchos problemas. El enemigo es poderoso, nos divide, nos engaña y se aprovecha también de nuestros errores. Pero nadie detiene la historia. La construcción de un Chile para todos exige entrega, solidaridad, conciencia y organización. Cristo nos muestra el camino y nos da la certeza que podemos recorrerlo y lograr lo que el pueblo busca hoy con tanto sacrificio.

"Nadie tiene mayor amor que aquél que da la vida por sus amigos" (Juan 15):

Nuestro pueblo está decidido a dar su sangre hasta las últimas consecuencias.
Cristo vive en la lucha del pueblo.

HACEMOS UN LLAMADO A TODOS LOS CHILENOS que, quizás inconscientemente, se dejan arrastrar a este paro o no se oponen decididamente a él. Esto daña nuestra economía y puede conducir a fatales consecuencias, incluso a muertes inútiles y dolorosas.

Como cristianos no podemos aumentar la explotación del pueblo, sino que debemos luchar por su plena emancipación.

El presente es difícil. El futuro es de liberación.

Santiago, 20 de octubre de 1972.-

=0= =0= =0=  =0= =0= =0=

